ROBERTO HOLDEN JARA

De la Serie Grandes Pintores Paraguayos

Amalia Ruiz Díaz

FONDO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES fondec

Diciembre, 2013 • Asunción, Paraguay

Publicación realizada con el apoyo del

FONDO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES
fondec

25 de Mayo 972 casi EE.UU., Asunción, Paraguay
Teléfonos: (595-21) 490 - 726 / (595 21) 498 - 128
www.fondec.gov.py

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente	**Mabel Causarano**
Miembros	**Francisco Russo** **Rebecca Arramendi** **Luz María Bobadilla** **Catalina Clara Ortega**
Director Ejecutivo	**Lic.Venicio Sánchez Guerreros**

Agradecimientos

Emma Perasso
William Paats
Carlos Sosa Rabito
Osvaldo Salerno
Beatriz Holden de Rojas
Graciela Nery Huerta
Harmodio Soler Méndez
Teresita Soler Amarilla
Zulema Fretes Jara
Esperanza Alsina
Amanda Alsina
Gaspar Cabrera Cardús
Cocoli Cardús de Domaniczky
María Inés Cardús
Julio Correa (h)
Ana Martini
Miguel Ángel Fernández
Carmen Arzamendia de Aguilar Sosa
Hassel Aguilar Sosa
Ana María Ríos
Laura Aquino
Federico Ríos
María Raquel de Vargas Peña
Margarita Bibolini de González Casabianca
Jorge Gross Brown
Roberto González Riobó
Miryam S. de Rosenfeld
Ramón Duarte Burró
Pilar Burró de Duarte
Manuel A. Duarte Pallarés
Teresa Barreto de Napout
Antonio Raúl Velázquez
Alba de Velázquez
Sara Cartes
Luis Fernando Fiore
Verónica Torres
Petrona Villagra
Verónica Verón
Lilian Samaniego
María Careaga
Antonia Benítez
Alfredo González Martí
Celeste Prieto
Manuel Martínez
Regina Duarte
Heddy Benítez
Lucy Yegros
Demetrio Zárate
Luis Verón
Javier Yubi
Carlos Vera Abed
Marthu de Moreno Ruffinelli
José Antonio Moreno Ruffinelli
Club Centenario
Karameguâ Antigüedades
Museo Viola – Centro Cultural de la Ciudad "Carlos Colombino" Manzana de la Rivera
Museo Nacional de Bellas Artes
Museo Yaguarón
Biblioteca Nacional
Biblioteca Centro Cultural Juan de Salazar
Biblioteca de la Universidad Nacional
Biblioteca Centro Cultural Paraguayo Americano
Biblioteca Instituto Superior de Arte – ISA
Biblioteca Instituto Superior de Bellas Artes
Asociación Nacional Republicana (ANR)
Ministerio de Defensa Nacional
Archivo Ateneo Paraguayo
Archivo Verónica Verón Vera
Archivo Nélida Amábile
Archivo Diario ABC Color
Librería San Cayetano
Librería La Oficina del Libro

Instituto Superior de Arte ISA - "Olga Blinder"

Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte - UNA

Decano	Arq. Ricardo Meyer
Director General	Arq. William Paats
Asesora	Lic. Emma Perasso
Director de Investigación	Arq. Carlos Sosa Rabito

Asunción - Paraguay
Mayo 2014

© Amalia Ruiz Díaz

Fotografía	Amalia Ruiz Díaz
	Juan Carlos Meza
Corrección de Textos	Emilia Piris Galeano
Diseño	Celeste Prieto
Impresión	Arte Nuevo

ISBN xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

A la memoria de
Olga Blinder, Nélida Amábile y Hugo Duarte.

Con infinito agradecimiento a
Emma Perasso, William Paats y Osvaldo Salerno.

A mi esposo y a mis hijos.

Roberto Holden Jara
Asunción, 1900 - 1984

Índice

Introducción

Primera parte

Contexto sociocultural de la época

Roberto Holden Jara y su formación

El regreso a Paraguay

La participación en la Guerra del Chaco

La familia

Escuela de Bellas Artes- La fundación

Las exposiciones

El fallecimiento

Escritos y publicaciones

Segunda parte

Compilación fotográfica

Retratos de nativos del Paraguay

Apuntes de la Guerra del Chaco

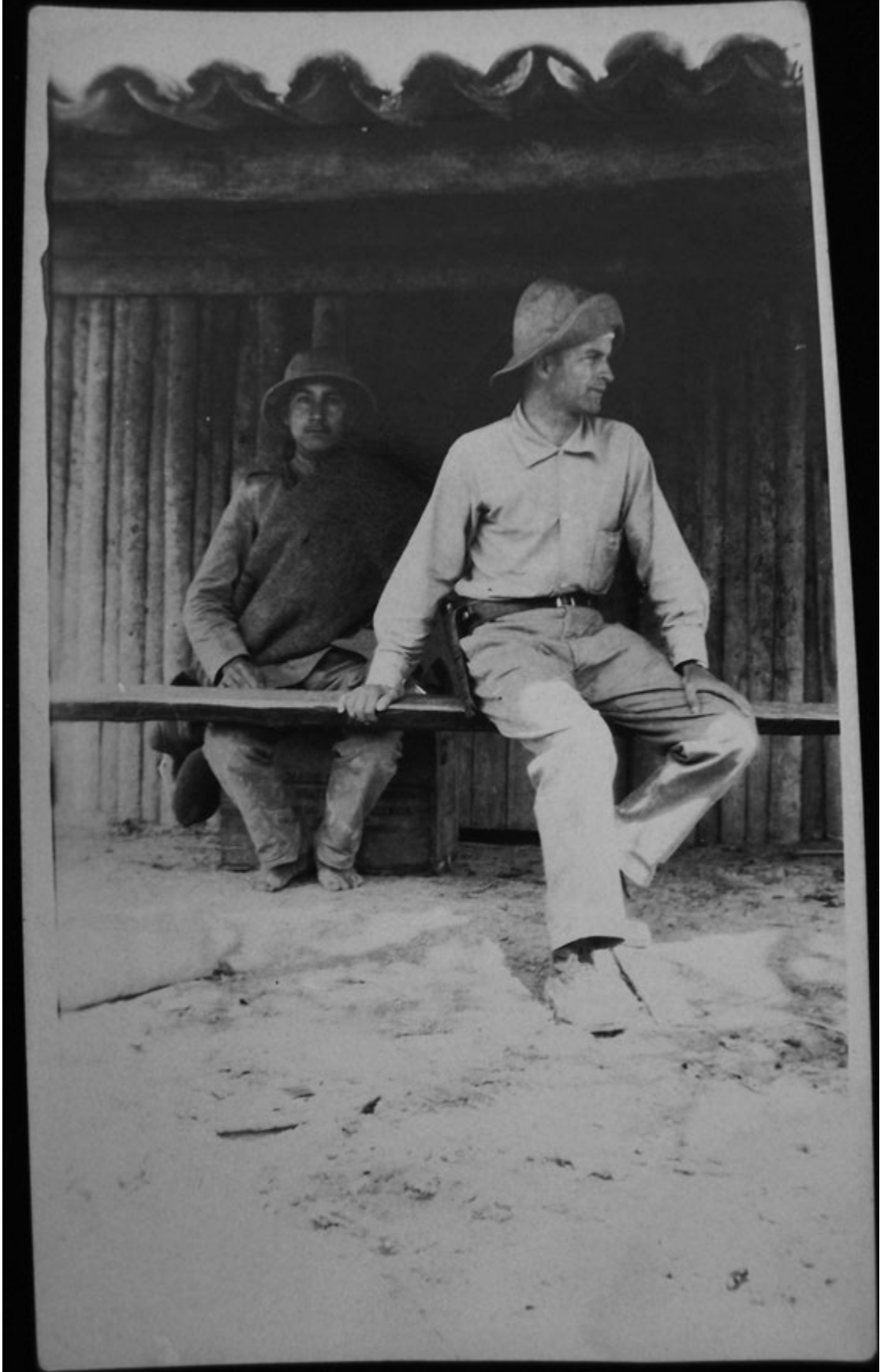
Bocetos, estudios preliminares y apuntes realizados por el artista

Estampillas-Reproducciones de sus obras emitidas por el Correo Nacional

Resumen biográfico

Bibliografía

Anexos



Holden Jara en el Chaco, durante la Guerra.

Presentación

Al disponerme a escribir la presentación de este material que nos ofrece Amalia Ruiz Díaz, me detuve a pensar en qué radica la importancia de este libro.

El hecho de haber tenido acceso a todos los documentos, archivos personales del artista, los cuadros pertenecientes a sus familiares, a los de las colecciones privadas y de instituciones públicas, y la posibilidad de publicarlos en su conjunto lo convierten en un material testimonial y documental de primera fuente.

Esto nos lleva a comprender cuan importante es ese proceso de acopiar todo material, publicado o no, sea esta la más mínima esquela de propias manos hasta las notas, catálogos de exposiciones y todo documento que nos ayude a esclarecer y entender el proceso social de un tiempo determinado. Y cuan importante es el trabajo del investigador en el ordenamiento, selección y clasificación de toda esa documentación.

Este material dedicado a Roberto Holden Jara se constituye en el tercero que pasa a formar parte de la Serie de Grandes Pintores Paraguayos perteneciente a la autora, en el que nos ofrece documentos, publicaciones e informaciones valiosas, fotografías del pintor y de sus obras.

Estructurado en dos partes, más un resumen de su vida, la época en la que le tocó vivir y su contexto social, acompañado de una compilación fotográfica de sus obras organizada temáticamente, todo lo cual otorga a este trabajo la seriedad y responsabilidad que ameritan el abordaje del pintor.

Como institución propulsora del estudio e investigación de las artes visuales, celebramos la presentación del libro Roberto Holden Jara, como aporte a las artes visuales paraguayas y fundamentalmente como estímulo y ejemplo a futuros investigadores.

Wiliam Paats
Director ISA
Asunción, noviembre 2013

Paats, William (Paraguay, 1957)
Arquitecto, artista visual. Egresado de la UNA y estudios de arte en los talleres de Olga Blinder. Posgrado en Didáctica Universitaria por la UNA e Investigación en Artes Visuales en Granada, España; doctorado en Artes Visuales (en curso). Expone desde 1987 en el país y el extranjero en colectivas e individuales. Tiene varias publicaciones sobre arte. Participó en la 52 Bienal de Venecia 2007. Miembro fundador y actual director del ISA, UNA.

Su esposa Lucila, su hija Beatriz y Roberto Holden Jara

Un notable de la plástica paraguaya

Roberto Holden Jara integró el grupo de artistas que había asumido el desafío de imaginar y construir la plástica moderna en la primera mitad del siglo XX paraguayo. Una vez definida y asumida la sensibilidad para la forma visual, estudia con Héctor Da Ponte y en el año 1922 asiste a clases de arte en la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes de Buenos Aires. En 1924 está becado en Europa y estudia dibujo y pintura en la Escuela Superior de San Fernando en Madrid. En el año 1926 retorna a Asunción, no sin antes visitar Italia y Francia, y pronto se vincula con el pequeño mundo artístico local, en el que le cabría una particular y trascendente participación como ciudadano, artista y maestro.

Su vasta producción, hoy conformando importante acervo de colecciones públicas y privadas, abarcó con preferencia la pintura y el dibujo, medios con los que trabajó el género paisajístico, el retrato y la naturaleza muerta. Internado en el Chaco, con ocasión de la Guerra contra Bolivia (1932/1935), se convierte en soldado-artista y registra con la imagen gráfico-plástica, casi siempre dibujos, todo lo que afectó e impresionó profundamente su sensibilidad de ser humano y artista padeciendo las penurias de la conflagración. Iniciada la década del cuarenta, crea las imágenes de nativos pintando a integrantes de varias etnias del Paraguay.

La investigación de vida y obra de Roberto Holden Jara es abordada por Amalia Ruiz Díaz en una tercera publicación **De la Serie Grandes Pintores Paraguayos.** Sendos capítulos organizan y destacan aspectos significativos de la vida y obra del artista: una primera parte expone tanto la vida personal como la del artista, dimensión que se estructura reuniendo diversas documentaciones familiares, institucionales, periodísticas y las que proceden de archivos específicos y entrevistas realizadas por la autora. Es claro que el propósito de este apartado es el de presentar con transparencia y veracidad todos los aconteceres que expliciten y legitimen las condiciones de producción simbólico-plástica del artista y su inserción en el universo cultural del Paraguay. Acá, nobleza obliga, la fundación de la Escuela de Bellas Artes en el año 1957 se valora como un aporte trascendental a la historia sociocultural de nuestro país.

La segunda parte se ocupa de la producción visual y se elabora a partir de registros fotográficos de colecciones a las que la autora pudo acceder. Ordenar y clasificar, siguiendo criterios y métodos de investigación pertinentes, posibilitó a Amalia presentar los registros de obra considerando la lógica del proceso creativo y las circunstancias de producción del artista. No olvidemos, por ejemplo, aquella obra gestada en el ámbito del encargo oficial que muchas veces abordó Holden Jara; circunstancia que explica el retrato del Dr. Francia, pedido especial para el acervo del Museo en Yaguarón. Estampillas emitidas por el Correo Nacional portan imágenes también creadas por el artista.

Su hija Beatriz, sus nietos Roberto y Virginia, el Artista y su esposa Lucila

Esta publicación, sin duda alguna, pasa a engrosar la lista de textos especializados sobre el derrotero del arte visual moderno en el Paraguay del siglo pasado, constituyéndose al mismo tiempo en una contribución más de la autora trabajando en investigación en ISA-FADA, Instituto Superior de Arte de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Nacional de Asunción.

Solo queda, entonces, invitar al lector a disfrutar de un modo especial de la vida y obra de un notable de la plástica paraguaya.

Carlos Sosa Rabito

Asunción, abril de 2014

CARLOS HUMBERTO SOSA RABITO (1957)

Nació en Ypacarai. Arquitecto, crítico de arte y docente. Posgrado en Didáctica Universitaria por la UNA Primer Ciclo concluido del Doctorado en Investigación en el ámbito de las Artes Visuales, Universidad de Granada España. Ha realizado investigaciones sobre arte y arquitectura moderna. Como crítico de arte colabora en diarios, revistas y catálogos de Asunción. Tiene publicaciones conjuntas.Dicta conferencias sobre Historia del Arte desde 1990. Participó de la creación del ISA -UNAEs miembro de AICA, Paraguay. Trabaja en Asunción.

Foto de estudio en su adolescencia.

Introducción

Este compendio dedicado a Roberto Holden Jara es la tercera entrega de la serie Grandes Pintores Paraguayos que se inició con la publicación del libro Jaime Bestard, arte y dignidad, y siguió con Modesto Delgado Rodas. Su contenido conserva la misma línea, facilitando información sobre estos primeros artistas nacionales que partieron a Europa a principios del siglo pasado para asistir a academias y talleres, con el objetivo de afianzar sus conocimientos de la técnica pictórica.

En la primera parte de este trabajo de investigación se transcribe una instantánea biográfica del artista, así como los relatos y memorias que fueron escritos por quienes pudieron conocer de manera más cercana al artista o sintieron afinidad con sus pinturas. Completa la edición una compilación fotográfica de algunas de sus pinturas, clasificadas por género, entre ellas las de los nativos, a quienes observó por casi treinta años. Se incluyen además los bocetos realizados durante la Guerra del Chaco y los murales que hoy se encuentran en el Ministerio de Defensa.

Se ha recabado información en diarios, revistas y catálogos referentes al artista, desde sus primeras incursiones en la plástica hasta publicaciones de nuestros días. Igualmente se ha consultado en diversas instituciones educativas y culturales, como la Biblioteca del Instituto Superior de Arte (ISA), el Ateneo Paraguayo, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca de la Universidad Nacional, la Universidad Católica, el Centro Cultural Juan de Salazar, el Instituto Superior de Bellas Artes, bibliotecas y archivos privados y librerías de publicaciones antiguas. La profesora Nélida Amábile y la restauradora Verónica Verón Vera han cooperado, una vez más, al ofrecer sus archivos personales.

Mi gratitud a las autoridades del FONDEC y del Instituto Superior de Arte ISA, Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Nacional de Asunción por seguir apoyando la investigación sobre los artistas paraguayos, desde sus inicios hasta su publicación; a los coleccionistas y demás propietarios por compartir generosamente su patrimonio, así como a los familiares de don Roberto Holden Jara, en especial a Beatriz, su única hija, por haber facilitado la realización de este trabajo con su predisposición y confianza.

Es de esperar que esta investigación sobre Roberto Holden Jara contribuya a la difusión del legado artístico de este pintor, que optó por mirar profunda y permanentemente la cultura originaria del Paraguay. Los makás lo bautizaron con el nombre Kananá (halcón), seguramente por considerarlo como un faro para su comunidad.

Por último, me hago eco de las palabras de la artista Ofelia Echagüe Vera, quien en su despedida póstuma expresó: "Creo que la Escuela de Bellas Artes debe llevar el nombre del pintor Roberto Holden Jara, como un justo homenaje a su fundador".

La autora

Primera parte

Contexto sociocultural de la época

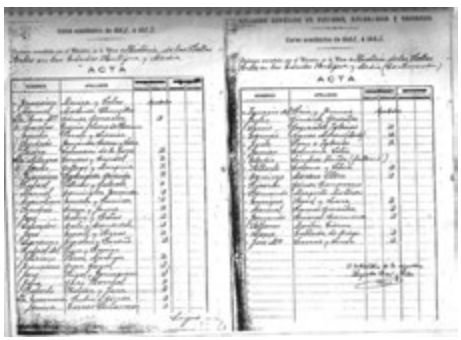
En la década posterior a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), se inaugura, en 1885, el Instituto Paraguayo, hoy Ateneo Paraguayo. Los primeros profesores de pintura de esta institución fueron el científico Guido Boggiani (1861-1901), Héctor Da Ponte (1870-1956), ambos de origen italiano, y el francés Julio Mornet (…).

Algunos alumnos destacados viajan a Italia, becados mediante la gestión de Guido Boggiani. Estos pintores académicos integraron posteriormente el ambiente intelectual y artístico del Paraguay, pasando a ser los protagonistas de la pintura hasta mediados del siglo pasado, aproximadamente.

Los primeros becados que parten a Italia para ingresar a la gran Academia Real de Dibujo y Pintura de Roma[1], en 1903, fueron Juan Anselmo Samudio (1880-1935), Pablo Alborno (1877-1958), Julián Sánchez (c.1880-c.1908) y Carlos Colombo (1882-1959).

Más adelante viajan también a Europa, por sus propios medios, los artistas Francisco Almeida (1882-1960), Modesto Delgado Rodas (1880-1963), Andrés Campos Cervera (1888-1937), Vicente Pollarolo (1903-1958), Jaime Bestard (1892-1965) y Roberto Holden Jara (1900-1984), entre otros.

Roberto Holden Jara y su formación



Roberto Holden Jara nace en Asunción el 24 de junio de 1900. Sus padres fueron Julia Jara (paraguaya) y Noel Holden (inglés). Fue el mayor de tres hermanos (Laura y Enrique). Sus estudios primarios los realizó en la Escuela San Luis, ubicada en aquel entonces en la zona donde hoy se encuentra el Colegio República Argentina, calles Cerro Corá y Constitución.

A los doce años inicia sus estudios de dibujo y pintura con el maestro Héctor Da Ponte y a la edad de dieciséis años se traslada con su tío Carlos Schmidt (esposo de Carmen, hermana de su madre) al norte de nuestro país a trabajar, donde en sus tiempos libres siguió dedicándose al dibujo. Esta ferviente dedicación despertó en su tío la idea de apoyarlo para que pudiera llegar hasta la ciudad de Buenos Aires a profundizar esta inclinación artística, proyecto que se concreta en 1918. Ya instalado en dicha ciudad, inicia sus estudios en la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes, donde permanece hasta 1921.

En una entrevista realizada por Alfredo Seiferheld en el año 1979[2], Holden Jara opina sobre su tío diciendo, entre otras cosas: "… *Como él era bastante pudiente, muy pronto*

1. *Arte Actual en el Paraguay 1900-1995, Josefina Plá y otros, pág. 19*
2. *Revista ABC Color, 1979*

me encontré viajando en su compañía a esa ciudad. De manera que es a él a quien le debo lo que soy".

Impulsado por el ambiente artístico porteño, decide seguir su camino de superación y perfeccionamiento hasta llegar a Europa, su destino ideal, como todos los pintores de la época. Así, en 1922 llega a Madrid y allí permanece hasta 1924. Se inscribe en la afamada Real Academia de San Fernando, donde tuvo la oportunidad de compartir clases de taller de Anatomía Artística e Historia de Bellas Artes con el pintor español Salvador Dalí (1904-1982).

Sus maestros pronto notaron en el joven Holden Jara sus excelentes cualidades artísticas, por lo que, a través de una carta diplomática, promovieron gestiones ante el Gobierno paraguayo para que el mismo sea beneficiado con una beca o pensión que permitiera su continuidad en el país hasta concluir los estudios, ya que por aquellos tiempos se produjo el fallecimiento de su benefactor, don Carlos Schmidt. La ayuda le fue concedida a través del gobierno del Dr. Eligio Ayala, por el lapso de dos años.

MINISTERO PER LA PVBBLICA ISTRVZIONE
SOTTOSEGRETARIATO PER LE ANTICHITÀ E LE BELLE ARTI
TESSERA PERSONALE PER L'INGRESSO NEI REALI MVSEI GALLERIE MONVMENTI E SCAVI DI ANTICHITÀ RILASCIATA A Roberto Holden

Constancia de pasaporte y estudios en Roma

En uno de los medios gráficos de la época[3], aparece un comentario sobre la exposición de Holden Jara, firmado por Álvar Núñez, en el que se transcribe un fragmento de la referida solicitud de pensión: *Los que suscribimos, guiados por un verdadero espíritu de justicia al reconocer las excelentes cualidades artísticas y el talento nada común que demuestra poseer para el estudio de la pintura el joven ciudadano paraguayo Roberto Holden Jara… alumno oficial del 1.er grupo de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando, suplican a V.E. conceda al mencionado joven una pensión, etc. Y firmaban esta solicitud Eduardo Marquina, Julio Romero de Torres[4], Alberto Chivaldo, I. Moreno Carbonero[5], Cecilio Plá, Mateo Inurria, y otros*.

Este importante respaldo permite que el pintor cierre un ciclo en Madrid y prosiga su viaje de estudio a otros dos países, Italia y Francia, permaneciendo por un lapso de casi un año en cada uno de ellos. Como parte de sus actividades académicas, inicia en Roma una serie de pasantías en talleres de importantes academias. Luego viaja a las ciudades de Florencia y Venecia, para trasladarse finalmente a París. Una vez que se sitúa en esta ambicionada urbe del arte, continúa sus actividades frecuentando talleres y museos, y parte de su tiempo lo comparte con sus compatriotas Jaime Bestard -colega pintor- y Heriberto Fernández, en esos tiempos también radicados en la Ciudad Luz. De esta forma, se da la oportunidad de que artistas compartan objetivos comunes, con enriquecedoras vivencias, lejos de su país. Como muestra del encuentro de estos pintores en esa década del veinte, aparecen algunos bocetos y dibujos con evidencias de fechas y dedicatorias de la época.

3. *El Liberal, 24 de setiembre de 1926*

4. *Julio Romero de Torres (Córdoba, 1880 - 1930) Pintor español. Era hijo del pintor y maestro andaluz Rafael Romero Barros, director del Museo de Bellas Artes de Córdoba, quien le inició en el sendero de la pintura desde muy temprana edad. Así, ya en 1907 pudo concurrir el joven Julio Romero de Torres a la exposición de pintores independientes celebrada en el Círculo de Bellas Artes (Madrid).*

5. *José Moreno Carbonero (Málaga1858 - Madrid, 1942) Pintor español. Especializado en retratos y temas históricos. Fue conocido como pintor academicista, y también ejerció la labor docente como catedrático de Bellas Artes. Fue, además, académico de la Real Academia de San Fernando de Madrid.*

El regreso al Paraguay

El artista, su madre y su hermana Laura

Con su bagaje fortalecido de experiencias, Roberto Holden Jara regresa al Paraguay a finales de 1926, ocho años después de haber dejado el país por primera vez.

Según la prensa de aquel entonces, en el mismo año de su regreso realiza una gran exposición en el Gimnasio Paraguayo, donde muestra un total de 94 obras en diversos géneros, como paisaje, retrato y desnudo.

Ya al año siguiente, emprende una travesía por el interior del país, llegando a las zonas del Alto Paraná y del Chaco, con propósitos de incursionar en el mundo de los nativos del Chaco paraguayo, cuyas costumbres, y modo de vida en general, llamaban su atención. Recorrió poblados y tolderías observando el entorno, la rutina y los rasgos físicos e intelectuales del aborigen, experiencia a la que dedicó casi treinta años de su vida. Con esta fructífera vivencia surge una producción artística que incluye numerosas pinturas de paisajes, temas bucólicos y retratos de gente del pueblo y de nativos en general. Este conjunto de características observadas inspiraba su creación, plasmada en sus lienzos con gran maestría. De ahí que las imágenes de hombres, mujeres y niños aborígenes invaden sus telas de aquella época. Desde entonces no dejó de hacer estudios sobre los nativos.

Fue presidente de la Asociación Indigenista del Paraguay; apasionado defensor y protector indigenista. Los makás lo bautizaron con el nombre de Kananá (halcón); también lo llamaban *ore ñandeyara* ("nuestro dios"). En una exposición realizada por el artista en Buenos Aires, aparece una de sus pinturas con técnica de agua pasteles, firmada con el seudónimo *Wenitá*, en alusión al nombre de un cacique maká. Deseaba para ellos un Museo del Indio.

La participación en la Guerra del Chaco

Desde 1932 hasta 1935 se suma a las fuerzas de combate de la Guerra del Chaco, con el grado de capitán de Infantería de Reserva. Fue cartógrafo y, durante la contienda, también se hizo de tiempo para realizar numerosos bocetos que pasaron a ser testimonios de gran valor en los relatos visuales del momento bélico, al transcribir con miradas casi fotográficas los instantes y lugares de la cruenta guerra, donde no faltaron las escenas de lucha y persecución, así como la representación de otros escenarios, como los momentos de la distribución de alimentos, comunicaciones, las curaciones o los breves espacios de descanso, que también se daban en aquel paraje agreste y rudo. En algunos dibujos no coloreados, detallaba y escribía los tonos a ser pintados, con descripción precisa de los lugares, fecha y hora de los sucesos, que conforman una muestra de ilustraciones elocuentes, hoy pertenecientes, en su mayoría, al archivo familiar del artista.

6. *Plá, Josefina, Treinta y tres nombres en las Artes Plásticas Paraguayas*

Durante la Guerra del Chaco funda y redacta en compañía de Darío Gómez Serrato y Jorge Báez el periódico *La voz de Bahía Negra*, material que guarda importantes relatos de los días de la guerra.

La familia

Su esposa Lucila y su hija Beatriz.

En noviembre de 1941 se casa con Lucila Cardús, matrimonio del cual nace su única hija, Beatriz Julia Lucila. La familia fija residencia en la ciudad de Itacurubí de la Cordillera, localidad del interior del país, distante a unos ochenta kilómetros de la capital. Allí habitan una vivienda construida en piedra por el propio Holden Jara, a una cuadra del templo local. Este lugar tranquilo, rodeado de naturaleza y paisajes agrestes, se convirtió en un ambiente propicio para la inspiración del artista. En 1949 vende esta propiedad y regresa con la familia a Asunción.

Escuela de Bellas Artes – La fundación

Homenaje a Jaime Bestard.

El 20 julio de 1957, durante el Rectorado del Dr. Crispín Insaurralde, se inaugura la Escuela de Bellas Artes, de la que Holden Jara fue gestor fundador, director y profesor por largos años. Esta institución formó parte de la Universidad Nacional de Asunción, anexa a la Facultad de Arquitectura. Fueron profesores fundadores Ofelia Echagüe Vera, en Dibujo Artístico; Pablo Alborno, en Dibujo Lineal; Laureano Pelayo García, en Historia del Arte; Héctor Blas Ruiz, en Anatomía Artística; Vicente Pollarolo, en Escultura, y Roberto Holden Jara, en Pintura. Más tarde se asignaron rubros para otras disciplinas como Piano, Francés, Teoría y Solfeo, Danza Clásica y Declamación. Calificados profesionales tutelaban las disciplinas de arte: en Música, la señora Jovina González de Qorth; en Canto, la señorita Sofía Mendoza; en Declamación, la señora Gloria Gavilán de Bordenave; en Danza Clásica, la profesora Agripina Voitenco, y en Restauración, la profesora Estela Rodríguez Cubero. Desde sus inicios, Roberto Holden Jara le dedicó su tiempo de manera exclusiva y se prolongó por más de dos décadas, renunciando incluso a la fase de pintor, según relatos de su hija. Se retiró de la institución de arte en 1977.

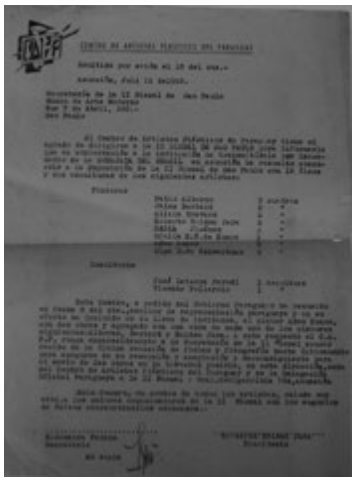
Profesores de la Escuela de Bellas Artes.

Entre los alumnos egresados de esa casa de estudios y que se han destacado se encuentran el escultor Hugo Pistilli, los pintores Flamarión, Víctor y Harmodio Soler (hijos de Ignacio Núñez Soler), el escultor Faustino Adorno, los pintores Pindú, Lucio Aquino, Humberto Battioni y las restauradoras del Museo Nacional Petrona Villagra,

6. *Diario Última Hora, 11 de febrero de 1984*

Balbina López, Teresa y Verónica Verón, entre otros.

Las exposiciones



Artistas designados para viajar a la Bienal de Sao Paulo

A finales del año 1926, realiza su primera exposición con noventa y cuatro lienzos realizados casi todos en Europa en el Gimnasio Paraguayo. Las críticas de entonces fueron muy beneficiosas para el artista. En 1928, realiza otras exposiciones en las ciudades de Posadas, Misiones y posteriormente en Concordia, Entre Ríos, de la Argentina.

Se tiene registro, también, de que en 1931 realiza exposiciones en los salones de la Casa Argentina; en 1933, una muestra colectiva en Buenos Aires; en 1941, en el salón de la Alianza Francesa; 1942, en la Dirección General de Turismo; en 1952, en el Centro Cultural Paraguayo Americano y, en 1953, participa en la Bienal de Sao Paulo. Participó además de diversas exposiciones colectivas, dentro y fuera del país.

En 1933, participa de la Primera Exposición de Artistas Paraguayos en Buenos Aires, organizada por la Asociación Paraguaya de Artistas en esa ciudad, integrada por Juan Anselmo Samudio, Modesto Delgado Rodas, Pablo Alborno y Julián de la Herrería, con muy buenas críticas de la prensa local.

En 1958, pinta varios murales en la sede del Ministerio de Defensa. En el sector del Museo Militar de ese lugar se encuentran sus obras *La Última Resistencia*; *El Desfile de la Victoria* y *Alegoría a la Independencia*. La primera hace alusión a la Guerra de la Triple Alianza y la segunda, a la Guerra del Chaco. En el Salón de los Próceres, del tercer piso, luce el mural tríptico: *Amalgama Hispano Guaraní*; *Llegada de los españoles en la bahía de Asunción* y *Nativos defendiendo territorio*.

Arriba
Flamarión Soler
Carmen Sebriano
Nélida Amábile
Harmodio Soler
Humberto Battioni
Pablo Alborno Weyer
Abajo
Ofelia Echagüe Vera
Roberto Holden Jara
Víctor Soler

En 1979, realiza una Exposición de Retrospectiva en el Centro de Estudios Brasileros, donde presenta sus obras de paisajes y retratos netamente costumbristas, pueblerinos y étnicos.

De acuerdo a catálogos, exposiciones y escritos de Josefina Plá[6] y otras fuentes, se realiza un ordenamiento aproximado acerca de las exposiciones.

Individuales

1926	Gimnasio Paraguayo - Asunción
1928	Posadas, Misiones - Argentina
	Concordia, Entre Ríos - Argentina
1931, 1936	Salones de la Casa Argentina - Asunción
1942	Salones de la Alianza Francesa – Asunción.
1942	Centro Paraguayo Americano

Cuaderno de exposición J. de Wit, William Paats, R. Holden Jara, Harold E. Beard, Alberto A. Grillón, Christian Petersen.

1952 Centro Cultural Paraguayo Americano – Asunción.
1974 Instituto Colorado de la Cultura - Asunción
1979 Centro de Estudios Brasileros, Asunción.
1981 Casa Taller

Colectivas

1931 y 1936 Asunción (Salones de Primavera)
1933 Buenos Aires (Conjunta de artistas paraguayos)
1952 y 1953 Sao Paulo (II Bienal)
1954 Sao Paulo (Retrospectiva de arte paraguayo)

Condecoración

1964 Distinción de la República Francesa de la Orden de las Artes y las Letras

Póstumas

2000 Centro Cultural Paraguayo Americano
2005 Centro Paraguayo Americano
2010 Centro Paraguayo Americano

El fallecimiento

Roberto Holden Jara fallece en Asunción el 9 de febrero de 1984, víctima de una enfermedad pulmonar, a la edad de 84 años. En su despedida póstuma, la artista Ofelia Echagüe Vera expresó[7]: "Creo que la Escuela de Bellas Artes debe llevar el nombre del pintor Roberto Holden Jara, como un justo homenaje a su fundador". El artista Hermann Guggiari lo despidió diciendo: *"Creo que fue uno de los artistas que más hizo por los indígenas. Su obra está basada en testimonios vivenciales de los indios, sin descuidar el valor artístico. Su trabajo estuvo siempre dentro de la línea figurativa, muy detallista. Hasta el último momento fue consecuente con su punto de vista, y eso es admirable"*. Sus restos descansan en el Cementerio de la Recoleta.

Otro homenaje a Jaime Bestard.

Roberto Holden Jara, u Holdenjara –como acostumbraba firmar el artista–, nos deja un gran legado artístico, muy rico en obras pictóricas de los más diversos géneros. Sus innumerables cuadros alusivos a retratos costumbristas; los bocetos que representan escenas de momentos vividos en la Guerra del Chaco y un número importante de retratos sobre los indígenas del Paraguay lo distinguen como uno de los defensores del entorno social y cultural de nuestra raza nativa.

Las autoridades del Instituto Superior de Bellas Artes deben considerar la incansable labor del artista para su fundación, como también su posterior dedicación al mismo y, en mérito de ello, deberían honrar su memoria nombrando **Roberto Holden Jara** a la institución.

Escritos y publicaciones

En las siguientes páginas se transcriben algunos de escritos hallados sobre las actividades y vida de Roberto Holden Jara, provenientes de calificados críticos ya desaparecidos, como Josefina Plá, Jorge Báez, José A. Moreno González, Arturo Alsina, Joao Rossi, Livio Abramo, Juan Manuel Prieto, así como la opinión de periodistas locales y argentinos de la década del 20. Igualmente aparecen artículos más actuales publicados en libros, diarios y revistas, donde autores como Ticio Escobar, Luly Codas, Ricardo Caballero Aquino, Luis Verón, Carlos Sosa Rabito y Javier Yubi emiten su opinión sobre el artista.

Después de la Exposición de Holden Jara – Álvar Núñez[8]

Holden Jara y amigos en Europa.

Hará unos tres años se recibía en el Ministerio de Justicia una solicitud de Madrid en la que se decía entre otras cosas:

Los que suscribimos, guiados por un verdadero espíritu de justicia al reconocer las excelentes cualidades artísticas y el talento nada común que demuestra poseer para el estudio de la pintura el joven ciudadano paraguayo Roberto Holden Jara… alumno oficial del 1.er grupo de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando, suplican a V. E. conceda al mencionado joven una pensión, etcétera.

Y firmaban esta solicitud Eduardo Marquina, Julio Romero de Torres, Alberto Chivaldo, I. Moreno Carbonero, Cecilio Plá, Mateo Inurria y otros.

El joven por quien los eximios creadores del arte citados manifestaron tan clara simpatía espiritual acaba de ofrecer a la curiosidad espiritual del país el resultado de sus desvelos; en la exposición de obras artísticas celebrada en el Gimnasio Paraguayo, donde ha podido darse cuenta de las grandes simpatías con que el público, la prensa y los aficionados han recibido su labor.

Algunos de los cuadros expuestos fueron vistos y loados y por los preclaros profesionales españoles. Dada la indocumentación de nuestro ambiente artístico, conviene advertir que en el arte español, los artistas españoles son algo que está fuera de discusión mundialmente. Y que eran estos maestros, nada menos que Romero de Torres, el innovador originalísimo y sin parangón en el arte universal. Moreno Carbonero, el viejo

8. *Diario El Liberal, 24 de diciembre de 1926*

artista sapiente y consagrado –de quien posee una joya nuestro Museo de Bellas Artes; Plá, el autor del "Entierro de Sta. Cecilia"; Inurria, el moderno y genial artista; y los literatos Marquina y Vargas Vila.

Sabemos que en (…) existe la consigna, sino formulada públicamente, íntimamente establecida, de ver con cariño, con generosidad, con espíritu de aliento, todo lo hispanoamericano. Pero esta generosidad, claro está, tiene sus (…) y, sobre todo, necesita de una base. Un Romero de Torres o un Moreno Carbonero no detienen su mirada en quien no descubren el indicio promisor. ¿Hallaron este indicio en Holden Jara? Es indiscutible… a cierta altura de consagración no se afirman cosas que son falsas. Evidentemente, los maestros españoles señalaron el artista que puede verse en Holden Jara, el que en Asunción hemos encontrado los aficionados al arte pictórico…

La exposición pictórica de Roberto Holden Jara – Ulyses A. Verly[9]

Más vale tarde que nunca, como dice aquel adagio, mis múltiples aplicaciones no me dejan tiempo para atender a los amigos, pero, habiendo dado mi palabra a este joven artista que algo escribiría sobre sus cuadros, quise cumplir con la promesa empeñada, si bien después de la brillante crónica de Víctor Morínigo, bien poco me queda que decir.

Sin embargo, siempre algo se puede agregar cuando hay de por medio la admiración que siento para todos los cultores de las Bellas Artes, tan poco estimulados en nuestra tierra por los que no podían ayudarlo, sea con sus caudales, sea con su protección moral para subir el calvario doloroso de la gloria.

Los retratos de Holden Jara son en general muy bellos, de vigorosa expresión, rico en coloridos y de tonalidades que varían al infinito.

Por ejemplo: el retrato de la Señorita M. Elena Ortúzar es toda una poesía de colores. Pintado sobre un fondo de verdes plantas donde brota la primavera en su más brillante aspecto haciendo resaltar esa figura de gracioso contorno, en la plenitud de su más excelsa manifestación de juventud.

El retrato de la señorita Sara Vasconcelos con su hermano César es de buena factura y esto, a pesar de haber posado solo una vez, el artista ha sabido reproducir la graciosa fisonomía de Sarita con sus hermosas crenchas, así como la inteligente figura de su hermano con toda la veracidad posible.

El retrato del General Escobar es una bella pintura, hay vida en el rostro del conocido militar, hay más que vida, hay alma y esto se percibe a través de los lentes que usa.

La figura del señor Natalicio González es vigorosamente pintada con tonalidad adecuada haciendo de ese cuadro, tanto por el parecido como por la perfección del dibujo, una verdadera fotografía en color; no quepa duda de que es uno de los mejores retratos de la exposición.

9. *Periódico El Orden, 4 de diciembre de 1926*

Catálogo de exposición 1926.

En su autorretrato, demostró nuestro joven artista ser un artífice maravilloso, consiguiendo efectos de luz y relieve sencillamente admirables.

Son también notables sus retratos hechos al carbón. Sabe nuestro artista dar relieve a sus figuras, empleando a la perfección los claros oscuros, que son los que dan vida a los retratos; los demás cuadros, dibujados en el mismo estilo, son bien estudiados y todos de notable parecido.

Sus estudios de desnudos son hermosas obras pictóricas, particularmente los titulados "Madre selvas", "La Virgen del bosque" y "Pecadora". Los dos primeros nos muestran hermosas mujeres desnudas de bella tonalidad carnosa de armoniosos contornos y buen conocimiento de la anatomía femenina; ambos cuadros tienen por fondo el bosque con todas sus variedades de matices que van desde el azul celeste hasta el color cobrizo pasando por toda la gama de los colores prestados a la paleta mágica del arco iris.

"La Pecadora", recostada en amplio sofá, es también un bello estudio de admirables proporciones y de hermoso colorido.

Así mismo, su "Dolorosa" es también una hermosa tela donde el artista hizo gala de sentimentalidad dando a la figura de esa mujer una intensa expresión.

"Pobre Pierrot", al pastel, es otro de sorprendente sinceridad tanto por el acabado dibujo como por la inmensa tristeza que siente Pierrot la infidelidad de Colombina; hay vida sentida en ese cuadro, uno de los más típicos de la colección.

"Noche en el lago" es asimismo una bella composición como estudio de nocturno; ese lago de agua mansa en medio de la naturaleza dormida, donde la luna refleja sus plateados rayos es de un efecto verdaderamente poético que impresiona al que sabe sentir la belleza del arte puro.

"El Mariscal López", ejecutado al pastel, es de soberbio efecto, tanto por el relieve de la silueta del mariscal y su acompañante, meditando a la orilla de un río y en plena noche lóbrega, como por el conjunto de la composición.

Entre las bellas obras de Holden Jara, merece una mención especial el cuadro titulado "El beso", no solo por la hermosa pintura sino por la dulce poesía que encierran esas dos cabecitas que se besan como solo saben hacerlo las criaturas en la edad de la inocencia; en una tela digna de figurar en el dormitorio de uno de nuestros magnates.

También admiré el retrato al pastel del popular "Chuchín" Juan Sorázabal, el rey de la caricatura; es un delicado trabajo, prolijamente ejecutado, sobrio y de buen parecido.

Largo sería enumerar aunque fuera a la ligera, cada una de las 94 telas expuestas, todas tienen cosas muy buenas que ver y si bien algunos cuadros carecen de verdaderos méritos artísticos, no hay que olvidar que Holden Jara recién se inicia en la escabrosa senda del arte y por lo tanto no es extraño encontrar en el conjunto de sus cuadros algunas puerilidades de detalles en unos, falta de tecnicismo y monotonía de tonalidades en otro; no es posible pedir a un joven artista que pinte desde el primer día de su entrada en el escenario del arte, como pintará seguramente de aquí a unos años, habiendo desarrollado las facultades artísticas que en él residen, podrá dar a luz cuadros de altos méritos artísticos por la sencilla razón de que Holden Jara es un artista nato, de muy buenas condiciones, a quien solo falta ese gran factor que se llama tiempo para llegar a la cumbre donde esplende el templo de la gloria.

Asunción, diciembre, 4 de 1926

El Arte Bajo la Metralla
Fernando Robles – Diario La Prensa de Buenos Aires[10]

Paraguay, tierra de valientes, es también tierra de artistas. Ya no es la canción dulce y triste como toda genuina expresión del alma india la que conquista Buenos Aires. Ahora es la avalancha del color y de la forma hechos cuadro o vasijas.

La Asociación Paraguaya, de la calle Esmeralda, ha tenido la feliz idea de exhibir algunas muestras de sus artistas nacionales ahora que nos llegan con cruel continuidad y preferencias noticias de muerte del cercano país, más hechos para la lucha heroica del trabajo en pugna con la naturaleza bravía de la selva que para la matanza fratricida.

Julián de la Herrería exhibe una colección de cerámica. Su nombre ya es ampliamente conocido puesto que goza de fama internacional gracias a sus repetidos triunfos en París y otras capitales europeas. Pero, no es el nombre solo lo que llena su sala como en algunas otras ocasiones; es la obra misma. Sus cerámicas –en su mayor parte grandes platos– son de una policromía alegre y vivaz a pesar de la severa ornamentación hecha con la sabia estilización de los motivos de la mitología guaraní.

Cada pieza expuesta por De la Herrería es a la vez un regalo a los ojos y una lección a la mente. Ahí, en un minúsculo plato, se puede leer toda la historia de la princesa Ñanduti, quien después de haber enviado a su prometido a la caza de tigre para que le trajera su piel como ofrenda epitalámica, tuvo que llorarlo eternamente porque el hombre y el tigre murieron abrazados en único combate sobre la copa de un árbol… Y

10. *Periódico El Orden, 4 de diciembre de 1926*

las lágrimas de la princesa, cayendo dulcemente sobre la osamenta del amado, fueron tejiendo una tela de araña que había de transformarse en los dedos finos y nerviosos de las paraguayas en los más sutiles encajes del mundo.

Después pasamos a contemplar los cuadros de Delgado Rodas, quien ha sabido llevar sin caprichos de fantasías, pero con un realismo profundo y rico de color, las gentes vistas por él en su patria actual.

Samudio presenta paisajes. Su obra es variada en motivos y rica también en color. Se diría que los paraguayos viven en completo acuerdo con su naturaleza, cosa que no ocurre, cuando menos en pintura, con los habitantes de otras tierras. Hay sol legítimo y deslumbrante en esas callejas cubiertas de enredaderas; los tejados y las torres de los poblados bostezan borrachos de calor en pleno mediodía; y cuando llega la noche la luna se pone a regar con nácar los campos mientras el cielo todo se inunda de azul, un azul subido y luminoso que canta al trópico y se enmaraña a la selva, Samudio, indiscutiblemente es un paisajista nuestro como sería Joaquín Mir de haber nacido entre nosotros.

Alborno y Holden Jara están igualmente muy bien representados en la exposición de la Asociación Paraguaya. Su arte denota las mismas tendencias técnicas que las de sus compatriotas. Parece que el Paraguay está dando a la América una escuela nueva en la que se mezclaría por igual la fantasía con el realismo, el ideal con el material, todo en una policromía de apoteosis triunfal. Semejante exteriorización del alma paraguaya ya no tendría nada de extraño, pues no haría más que dar una forma estética a sus actuales inquietudes en que el heroísmo camina de la mano con la ciencia para conseguir el triunfo militar de su patria amenazada. Méjico, después de una cruenta revolución, hizo volver los ojos del mundo con la maravilla de sus artes plásticas, el Paraguay, aun cuando sea pequeñito, puede muy bien también cantar su canción de alegría y dolor al universo.

El pintor representativo - Arturo Alsina[11]

Por el año 1922, Roberto Holden Jara, después de estudiar por breve tiempo en Buenos Aires, continuaba sus estudios de dibujo y pintura en la Escuela Superior San Fernando, de Madrid, usufructuando una beca que le habría sido concedida, no por favor especial sino como mérito a aptitudes tempranamente reveladas. Pequeño, delgado, rubio, de ojos azules, hay en su carácter contrastes extraños que definen una personalidad que no ha de necesitar de los años para anunciarse. Hijo de padre inglés y de madre nativa de humilde extracción, oculta bajo una aparente serenidad de joven "gentleman", una exaltada pasión latina. Gotas de sangre india que corren por las venas, actúan como fermento de quien sabe qué designio. Nervioso a ratos y frío, otros, huraño a veces, y, a veces sociable y cordial, posee una condición de que a menudo carecen los que

11. *Alsina, Arturo, Paraguayos de otros tiempos*

COMENTARIOS

RELATOS

ARTURO ALSINA

HOLDEN JARA

PINTOR REPRESENTATIVO

aspiran a oficiar el culto de arte: es metódico, ordenado y curioso. Desde el comienzo, fuera del arte, todo lo demás tiene escasa importancia, si acaso la tiene. Esta pasión absorbente es signo de verdadera vocación y anuncio de cosechas futuras. Puede ser una actitud egoísta, según el plano en que se la observe y juzgue. Pero ¿nos ofrece la vida en tiempo y espacio la amplitud necesaria para realizar la total aspiración de nuestro destino, sin rendirle el multicolor holocausto? La vida del hombre habrá de ser juzgada al final de la jornada como luz y sombra, virtudes, errores y defectos, obra y contenido esencial, nos den un saldo y un resultado.

Raros son los hombres en cuya juventud se manifiesta una madurez anticipada. Holden es uno de esos casos raros. Hasta podría dudar que hubiese tenido niñez. Cuando la vocación prende los primeros brotes en su espíritu, le consagrará todo su tiempo y toda y su energía, sin que se trabe el empeño ninguna otra preocupación. Vive en una buhardilla, pero no es un bohemio. No puede serlo ni por temperamento ni por el concepto que prematuramente tiene de la vida. Las circunstancias de su aprendizaje, ¡arduo y sacrificado aprendizaje!, le han formado el hábito de alternar el hambre con la media ración. ¿Qué importa? El camino es largo y la esperanza cierta. Su noble esfuerzo trasciende del medio que silenciosamente desarrolla su actividad y, a pesar de su natural retraimiento se vincula con hombres de arte y letras, a quienes interesa su peculiar individualidad, Jacinto Grau, grande en su talento, irreductible en su dignidad, le brinda su amistad y la enseñanza de lo mucho que se sabe. Entre otros, Eduardo Marquina, Romero de Torres, Moreno Carbonero, Cecilio Plá, Mateo Inurria, Vargas Vila y Alberto Ghiraldo en una petición elevada al gobierno solicitando una pensión extraordinaria que refuerce la menguada beca, hablan “de las excelentes cualidades y del talento nada común” del estudiante. Con más holgura económica visita Italia, Roma, Florencia, Venecia pasan ante sus ojos deslumbrados. Vive por entonces, puede decirse, en los museos. Y luego, cuando no meta prometida, punto de partida obligado, París. Y allí un día… se queda sin beca.

El regreso es ineludible. Al llegar al país se detiene en la ciudad el tiempo estrictamente necesario. Su impaciencia no le permite dilaciones y se dirige de inmediato a Alto Paraguay, donde se pone en íntimo contacto con la virgen naturaleza, con los indios, los peones, la mujer laboriosa y sufrida, con “la cósmica chusma”, de que habló el poeta

Almafuerte. Alguien calificó la huida de cosas de locos. Allí trabaja febrilmente desde las primeras luces del sol que nace. Retratista, realiza el retrato para el aprendizaje del retrato". No menos de cuatrocientos integran la cosecha. Cabeza vigorosa, expresiva, torsos de músculos magros y tensos, carne morena donde el dolor y la fatiga han impreso las huellas de la cadena de vivir.

¿Qué significación tuvo para el artista este paso inicial? ¿Fue, acaso, dócil a esa voz interior que solo escuchan los predestinados al iniciar el camino indicado en la hora precisa? En aquel arranque, está implícita la clave de su trayectoria. En la aventura de buscarse a sí mismo no ha de transitar por las encrucijadas de la confusión que retarda, ni de la desorientación que malogra; ha de seguir una sola senda, la de la selva que conduce a la tribu; la del campo y de la capuera, escenario del nativo; ley del hombre que integra el pueblo para darnos una versión de su tragedia y su destino. Un solo camino sin sinuosidades. El paisaje, para este artista, tiene interés secundario. En aquellos dibujos trazados al regresar a la patria, están los balbuceos de un lenguaje que habrá, un día de encontrar, en los colores de su paleta, la más cabal expresión. En adelante, todo lo que produce, tendrá una orientación de continuidad.

En 1926, Holden ofrece su primera exposición en los salones del viejo Gimnasio Paraguayo. La crónica de arte señaló con ecuánime unanimidad, el advenimiento de un artista, que con el andar del tiempo, habrá de llegar ser representativo de una cultura en formación.

¿Qué características pudieron señalarse en las obras expuestas? ¿A qué influencias, técnicas respondían? ¿Qué había de personal, de inspirado, de original en su labor? Preguntas son estas que habrían de ser contestadas por un crítico de arte. No gozamos del privilegio de serlo. No obstante, sin acogernos al consejo de que: "para comprender la obra de arte, lo mejor es despojarse de todo juicio crítico", trataremos de reflejar viejas impresiones, dando respuesta, de paso, al interrogante que acabamos de formular.

De las noventa y cuatro obras que entonces expone, buena parte son retratos de gente conocida realizados en Europa y Asunción.

El resto lo integran cabezas de campesinos, desnudos, bocetos y apuntes que documentan una ingente labor. El dibujo, firme y preciso, delata una preocupación primordial. Los elementos –dibujo, luz, sombra, color, perspectiva, proporción– tienden a equilibrarse y el logro técnico está en camino de ser dominado. Pero el "metier", el oficio, es solo el instrumento que proporciona el medio para expresar la belleza. Sin su dominio ningún artista, por bien dotado que esté, podrá plasmar la obra de arte. Por contraste: ninguna técnica bastará por sí sola para darnos un verdadero artista. Holden posee el sutil don psicológico, intuición y adivinación, que le permite llegar a la intimidad del alma humana y reflejarla en bien logrados intentos. La vida se refleja en los rostros, en la luz de los ojos, en la expresión de los labios, dándonos un fiel

"La Morena de los Ojos Claros"

OBTUVO EL PREMIO MUNICIPAL DEL SALON DE PRIMAVERA

Considerando que el Salón de Primavera, organizado por el Centro de Artistas Plásticos del Paraguay e inaugurado en el local del Ateneo Paraguayo el 17 de septiembre último, constituye un certero posible de los artistas expositores, quienes han demostrado su temperamento artístico, técnica y superación constante, y que la Municipalidad tiene entre sus fines específicos estimular las manifestaciones del arte y la cultura, el Intendente Municipal de la Capital, Ing. José B. Ocampos (h.) ha resuelto, establecer el Premio Municipal al mejor cuadro.

A tal efecto, constituyóse un jurado ad-honorem integrado por doña Concepción de Chaves, Dr. H. Sánchez Quell y señores Leopoldo Ramos Giménez, José Concepción Ortiz y Arturo Alsina, para elegir la obra a la cual habría de ser discernido dicho premio.

Reunido el Jurado el martes por la tarde en el salón de Primavera, resultó por unanimidad de los presentes (sólo estuvo ausente el señor Alsina) discernir el Premio Municipal al óleo "La Morena de los ojos claros" de Roberto Holdenjara.

El vigoroso pintor paraguayo ha obtenido así un galardón más en su laboriosa y meritoria trayectoria artística.

trasunto del carácter. Es un intérprete realista, no un fotógrafo ni un esclavo del modelo. El rector yo creador está presente y el estadio de ánimo predomina para darnos los rasgos de un arte que empieza ya a ser personal. Su sensibilidad lo lleva a crear una amable y a veces profunda atmósfera de poesía, que contrapesa en compensado equilibrio su medular realismo. Su juventud no le ha dado tiempo a elaborar un estilo, pero posee un modo, una manera de ver, de sentir, de interpretar, modo y manera en que el estilo se anuncia.

Pudo señalarse como defecto la falta de homogeneidad, cargo injusto para valorar la obra de un artista joven atormentado en la búsqueda de una definidora fórmula personal. Fue aquel un momento de severa autocrítica, por la que ha de pasar fatalmente todo artista que aspire a realizar obra original y perdurable. ¿Defectos? Sí los tuvo, pero solo veniales como lo afirmara una ilustre escritora. Aquella exposición tuvo el significado de la revelación.

El artista lucha desde el principio contra toda influencia, mas no puede evadirse totalmente de ellas. Fluctúa entre el realismo español: equilibrio y pasión. Reynolds no está lejos de Zuloaga entre las preferencias de nuestro pintor. De Zuloaga, a quien admira, ama el vigor, la sobriedad y la solidez del color, el cuidado del dibujo, el juego de luz y sombra, el contenido humano trascendente; el pintor inglés, mejor sería decir de los pintores realistas ingleses, la nítida delicadeza de la línea, la aristocracia de la forma, la elegancia y hasta la manera de trasuntar la vida psíquica del modelo. Esto último sobre todo en los retratos de las mujeres. Las influencias han de atenuarse muy pronto hasta desaparecer, por obra del elemento subjetivo que late en las entrañas de su vocación.

En 1931 se presenta de nuevo en la Casa Argentina. Un centenar de cabezas de indios y campesinos y algunos paisajes componen la muestra. ¿Qué nos dice este nuevo esfuerzo? ¿Qué elementos nuevos de expresión y de técnica aporta? Más que el comienzo de una definición, como pretende el artista es, a nuestro sentir, el preanuncio de una misión. Su realismo se acentúa, su técnica se afirma, su personalidad se define. En rasgos generales, sigue una línea ascendente de continuidad. Aquella heterogeneidad que se le señala en la exposición anterior ya no existe, y el don de penetración psicológica, que entonces se revela profundo, alcanza ahora, dimensión de dominio. Las atenuadas influencias que antes pudieran señalarse dan lugar a las personales vigencias de su yo. Es un emancipado porque es un

predestinado. Su originalidad encuentra cauce en lo que siente, en la interpretación que le dicta su hipersensibilidad en su pasión, en su abrasadora pasión, en su capacidad de percibir, de captar el dolor que convulsiona la agonía de una raza y del amor que prolonga los últimos latidos de corazón enfermo.

Aparte de retratos, presenta paisajes ricos en color y en una cierta luminosidad que trasunta el empeño de acercarse a la realidad poetizada por el temperamento del pintor. Empieza su preocupación para darnos sensación del relieve. A partir de aquí, Holden adquiere el derecho de figurar entre los buenos pintores indigenistas de América.

Cuando la tierra estalla cubriendo con su manto de púrpura las vastedades chaqueñas, el artista está allí, buscando los rostros tristes el secreto de un arte revelador. Para incorporarse al pueblo en armas, no tendrá más que quedarse donde está ni hará otro trabajo que envestir el uniforme. Pero aún en las horas de la cruenta lucha, alterna la fatiga del soldado con la reparadora y liberadora labor del artista.

Años después de este paréntesis trágico nos presenta en 1942 su tercera exposición. Entre esta y la anterior, ha tomado parte en exposiciones colectivas, ha expuesto en ciudades argentinas y ha trabajado con el "clan" en Buenos Aires.

Si 1926 fue la revelación, y 1931 el comienzo de la definición y el preanuncio de la misión; 1942 es la definición y el pleno ejercicio de la misión. Se asoma la madurez. Ahora sí que es un pintor original, personalísimo. Domina en la plenitud de sus medios la forma, el color y el dibujo. Este dominio y la acabada sensación de relieve que consigue le han dotado de un estilo. Conoce y domina el secreto de la anatomía. En contraste con el cobre viejo, con las tonalidades severas de los rostros, la cálida luz chaqueña que da vida al paisaje, realza el efecto del relieve, que más que pintado parece modelado en obscura arcilla. La técnica le permite abordar con feliz resultado sus primeros ensayos serios de composición. El hálito de poesía que envuelve a sus obras de juventud se diafaniza en un poema de color. Y no olvidemos que la poesía, lenguaje del espíritu, es el único que trasciende de la obra de arte para incorporarse a las íntimas sustancias de nuestro ser, tiene el mágico poder de expresar lo que de eterno tiene el destino humano. ¿La inmortalidad no es, acaso, la eternidad reducida a la escala de lo humano? Posee el lenguaje que llega al corazón y que vence al tiempo.

Diez años han pasado y el artista, en plena madurez, nos ofrece en el Centro Paraguayo Americano, su cuarta exposición que nos trae el signo de la superación. ¿Será oportuno repetir lo ya dicho sobre sus medios de expresión sobre la técnica? No lo creemos necesario. El artista ha evolucionado dentro de los límites precisos de continuidad, de equilibrada relación entre medios y propósitos, entre técnica y finalidad.

Es aquella finalidad que está latente, en potencia, los de sus primeros intentos de artista joven y que ha perseguido incansablemente un propósito atormentado por el ideal imposible de la perfección. Ahora nos entrega el resultado en magnífica cosecha. Está presente el artista de misión, intérprete de un mensaje inédito. Para llegar al alma de este mensaje ha necesitado consagrar toda una vida en una larga aventura, que es, a la vez" una larga paciencia". Conciencia de misión, responsabilidad, incansable laboriosidad. Más de mil estudios están ordenados en las telas que expone. Solo si se ha injertado en la obra el propio latido se tiene derecho a la entrega del mensaje; solo si en la obra habla nuestro espíritu, nos será permitido depositarla en el ara sagrada. Solo así, el futuro ha de detenerse para escuchar nuestras voces.

Su realismo medular, su estilo, su técnica del relieve, el contraste de luces, el color luminoso y la luz precisa que revelan la verdad de la naturaleza, el ambiente de poesía que crea la vida íntima que se refleja, más de la raza que del individuo, su dominio de la composición, lo consagran como un gran pintor. Pintor representativo de una cultura, pintor de misión y de mensaje. Hay algo de reivindicador en su arte.

¿Será este el fin de su larga aventura? Holden no es de los que se detienen. El pintor se propone realizar giras por América y Europa. Después fundará un museo de arte indigenista. Si la fe y el amor no lo abandonan, una obra más grande lo espera.

Asunción 16 de abril de 1952.

Arturo Alsina (Argentina, 1897- Paraguay, 1984)

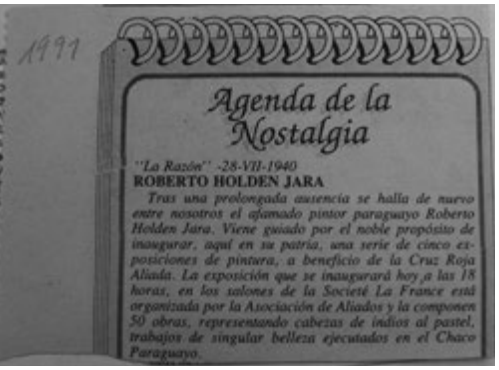
Dramaturgo e intelectual. Llega con su familia a Paraguay en 1909. Ingresa al Colegio Nacional, donde fue compañero de aula de Manuel Ortiz Guerrero. Cofundador de Autores Paraguayos Asociados. Sus conocidas publicaciones sobre los inicios en el teatro en Paraguay son *La marca del fuego, Flor de Estero*, *El derecho de nacer*, entre otros. Su incursión en el teatro fue muy importante. Ha prologado las *Obras completas* del poeta Manuel Ortiz Guerrero y la *Historia de la Cultura Paraguaya* de Carlos R. Centurión.

El Embajador del Arte Nacional: Roberto Holden Jara

José A. Moreno González[12]

Por breves días, lo tenemos a Roberto Holden Jara de nuevo en Asunción. Viene guiado por un solo propósito, cumplido el cual abandonará el país esta vez por algún tiempo largo, en peregrinaje artístico. El sábado inaugurará Holden Jara una exposición de sus cuadros en la Societé La France. Dicha exposición es a total y exclusivamente a

12. *Diario El País*



1991

Agenda de la Nostalgia

"La Razón" -28-VII-1940

ROBERTO HOLDEN JARA

Tras una prolongada ausencia se halla de nuevo entre nosotros el afamado pintor paraguayo Roberto Holden Jara. Viene guiado por el noble propósito de inaugurar, aquí en su patria, una serie de cinco exposiciones de pintura, a beneficio de la Cruz Roja Aliada. La exposición que se inaugurará hoy a las 18 horas, en los salones de la Societé La France está organizada por la Asociación de Aliados y la componen 50 obras, representando cabezas de indios al pastel, trabajos de singular belleza ejecutados en el Chaco Paraguayo.

beneficio de la Cruz Roja Aliada. Y el domingo emprenderá viaje a Buenos Aires, de paso para Montevideo. Luego visitará Río de Janeiro, Santiago, La Paz y otras capitales americanas, efectuando exposiciones, en una muestra del arte nacional paraguayo.

Esta noticia ha de ser recibida con satisfacción por los numerosos admiradores de Holden Jara, talento brillante y voluntad maciza cuya obra pictórica tiene relieves particularísimos, fruto no solo de su inclinación natural hacia las bellas artes, sino también de su perseverancia en el perfeccionamiento. Su vida constituye, sin duda, ejemplo aleccionador. Llevado por la vocación, desde niño se inclina al dibujo. Luego va a estudiar pintura en Buenos Aires. Más tarde se inscribe en la Academia San Fernando de Madrid, de donde pasa a Roma y después a París, ampliando el caudal de sus conocimientos del arte en un constante y metodizado aprendizaje. Estos viajes los realiza sin ayuda de nadie. Compañeros inseparables: el ideal y la pobreza, fuente de inspiración el primero; motivo de superación la segunda. Cuando regresa a la patria ya está maduro el artista. La técnica ha sido lograda. Mas el ansia de superación continúa insatisfecha. Y así busca en la historia primero y en la leyenda luego, motivo de inspiración. Pinta durante algún tiempo retratos y paisajes. Llevado por una inquietud renovadora, abandona un día Asunción y se interna en el Chaco. Hace de eso doce años. Y desde entonces se dedica de lleno a pintar tipos de aborígenes. La guerra le sorprende en el teatro de los sucesos. Se incorpora al ejército y se desempeña como oficial combatiente durante toda la campaña. El patriota actúa con brillo, pero no mata al artista que en cuantas ocasiones se presentan, visita las escasas tribus que pueblan esa vasta jungla recogiendo apuntes valiosísimos.

Así, mediante estudios metodizados de muchos años ha logrado una perfección notable en sus cabezas de indios. En esos cuadros maravillosamente logrados Holden Jara plasma verdaderos trabajos etnográficos, dentro de una técnica personalísima, con un arte exquisito. "El pintor de los indios" le han llamado más de una vez. Y a fuer que lo es en verdad. Sus obras constituyen verdaderos documentos por la justeza de sus creaciones de hondo sentido psicológico y elevada expresión plástica.

Roberto Holden Jara iniciará el domingo una gran gira por América. Será un embajador dignísimo del arte nacional pues ha de honrar a nuestro país doquiera que vaya. Diplomático de la cultura al afirmar su personalidad en triunfos –que le auguramos ciertos– hará también una labor de acercamiento entre estos pueblos de América tan cercanos geográficamente, pero tan distanciados hasta hoy por su desconocimiento recíproco.

José Antonio Moreno González (Paraguay 1907-1973)

Periodista, político y diplomático. Hijo del historiador Fulgencio R. Moreno. Fue periodista en Buenos Aires hasta 1930. Después de la Guerra del Chaco (1935), ingresa en la redacción de El Orden en Asunción. Más tarde en El País, La Época, El Diario, el Debate y Jornada. Colaboró con Noticias Gráficas de Buenos Aires y Correio da Manha y Jornal do Brasil de Brasil. Dirigió la Revista del Ateneo Paraguayo. Realizó diversas investigaciones históricas en los archivos de Buenos Aires y Río de Janeiro, bajo la dirección de su padre. Falleció en Asunción.

Un pintor de la Raza – Jorge Báez[13]

La originalidad en el arte constituye la preocupación universal de los artistas contemporáneos: y lo mismo puede decirse de todos los que, en nuestro tiempo, sueñan en la realización de la belleza en sus manifestaciones varias.

Entre las artes plásticas la pintura por ejemplo, no obstante haber agotado al parecer todos los aspectos del mundo real va encontrando cada día nuevos motivos de inspiración, que son otras tantas fuentes de originalidad, según como se presente a los ojos del pintor, o pase por el tamiz de su espíritu. De ahí que la originalidad dentro de la pintura realista no depende tanto de las cosas o motivos de la naturaleza, como del talento y temperamento singulares de cada artista.

El pintor Holden Jara, en su última gira por la Región Occidental del país, ha encontrado un nuevo motivo para sus lienzos, que con ejecuciones bien logradas lo ha incorporado al arte paraguayo, como una revelación más del tesoro escondido de nuestra tierra patria que, como todas las de América ofrece todavía un vasto campo que explorar, tanto para el artista, como para el científico.

Me refiero a los tipos indígenas que el pincel de Holden Jara ha trasladado al lienzo con trazos vigorosos y expresivos, como si hubiese querido hacer hablar por la fisonomía y el gesto a los grandes y poderosos caciques de nuestra selva, en representación de la raza castigada por la indiferencia, que reclama aún de nuestro patriotismo la obra civilizadora de esa generación completa.

Entre los numerosos cuadros de variados motivos que su autor expone en los salones de la Casa Argentina sobresalen las cabezas cobrizas de esos indios tales como la del cacique Molinas, de nato, de Morenito y muchas otras; como igualmente sus dibujos a la sepia y sanguina. En esta serie de cuadros Holden Jara ha puesto sin reticencia alguna todo el vigor de su talento y toda la pasión de su espíritu enamorado de sus propias creaciones, por cuya razón podríamos llamarle el pintor de la Raza.

Con los motivos autóctonos, este joven pintor está llamado a realizar grandes progresos teniendo en cuenta que los que hasta hoy él tiene hechos no son sino los primeros ensayos

13. *27 de junio, sin otros datos*

de una obra de mayor aliento, sin dejar de merecer por eso el reconocimiento de una mayor firmeza de técnica en la generalidad de sus cuadros. Así por ejemplo entre sus paisajes se destaca, a nuestro parecer, su Cascada del Alto Paraguay, que a pesar de ser primera impresión, como sus similares, revela una gran seguridad de ejecución. Y así hay otros que, como Viejo Rancho, Chivato y Algarrobo, pueden parangonarse justamente a los cuadros de un especialista del paisaje.

En conclusión, la exposición pictórica de Holden Jara es todo un acontecimiento artístico entre nosotros, donde por primera vez se nos revelan en el lienzo los variados tipos de interesantes de la raza indígena y los hermosos paisajes de la pintoresca región occidental de Paraguay. Con esta exposición Holden Jara ha impuesto definitivamente su personalidad de artista.

Jorge Báez (Paraguay 1897 -1959)

Poeta y orador. Descendiente de Cecilio Báez y Juan A. Samudio. Fundó el Ateneo de la Juventud en 1923. También fundó y dirigió varias revistas, entre ellas, Mundo Paraguayo (1928-29), La Hora (1933-34(y La Semana (1935), redactor de El Diario, La Razón y Progreso Nacional. Publicó su primer libro en 1924,Alba Lírica, luego la Canción de la Epopeya, 1929. Después de la Guerra del Chaco, La Ofrenda de Leuconoe, Política Paraguaya de la pre-guerra, La Torre del Silencio y otros ensayos y Arte y Artistas Paraguayos.

Nuestros artistas: Roberto Holden Jara
El pintor del cobre indio – Josefina Plá[14]

Como casi todos los valores jóvenes paraguayos, Roberto Holden Jara tiene en su haber la experiencia directa de la guerra. En el Chaco estaba cuando en 1933 nuestra misión artística visitó Buenos Aires. Sus cuadros fueron a la metrópoli del Plata sin él. El público bonaerense admiró sus "cuñatai" del Chaco adonde le acompañaron lápices y pinceles, Holden volvió con los cartapacios llenos de apuntes oscurecidos por la epidermis india y con el alma aseada de una valoración plástica –que es tanto como decir una revaloración espiritual– de la raza de cobre.

En este paraguayo en cuyo pelo y ojos brilla un blasón nórdico, nervios y sangre están hechos para los ecos profundos del metal materno. Es curioso comprobar cómo este artista, el de gálibo más exótico en apariencia es el que con más avidez derrite su pincel en los más cálidos tonos del cutis indio, en la búsqueda incesante de su equilibrio de luz y color, que es obsesión espiritual, vestidura de ensueño. Holden Jara funde sus cobres nativos en todas las luces persiguiendo el acorde definitivo anímico que ante las faces modeladas de selva, noche y agua permita al fin exclamar: ¡He aquí el indio!

En esa búsqueda Holden ha multiplicado apuntes y bocetos. Pocas figuras en la colección que hemos podido contemplar han alcanzado su pincelada final. La mayoría esperan impasible la deriva hacia la plenitud plástica, indias jóvenes, hembras anchas y turbias como el silencio; indias maduras, en cuyos ojos el hombre tiene imagen fatigada,

14. *Diario El País , 3 de diciembre de 1938*

indios de todas las edades, con las variadas sabidurías de sus años. A la luz del sol que es cortina y vestimenta; a la luz con que el fuego en la noche entona artista supremo la cálida gama del metal indígena. Y siempre los ojos líquidos, los ojos hechos como los esteros a guardar secretos de selva y desnudez total y solitaria de noches. Ojos que aprietan su negro como el lignito concretando en su frialdad el potencial inco de los siglos. Y siempre las bocas impasibles, bocas gruesas y fuertes de no dejar escapar las quejas de su destino.

Así la india abocetada en juventud y en pintura, flor actual en que la raza yergue protesta contra su decadencia, planta reciente en la que injerta acaso ya la sangre europea vieja de tristezas y abundante en gritos. Así, la india de edad de ojos multiplicados en el enjambre infantil y manos cansadas de cunas. Así, el viejo cacique olvidado de los años que al ir hacia la tierra adquiere cada día un poco más el aspecto de la arcilla reseca, del tronco antiguo. Así ese apuesto Buenitá, el joven cacique macá cuyo torso amplio del cobre más puro relampaguea las fogatas a sus pies florecidas. La noche y el fuego, las dos potencias formidables en que se refugia el sentido de eternidad de las razas selváticas abrazan esa silueta de humanidad india en física plenitud y le dan atractivo de misterio y sugestión de porvenir. Le cuelga la noche a las espaldas como una oscura piel salvaje: el fuego le levanta sus ágiles manos pulimentando sus músculos de una lisura de lisa corteza. Buenitá es un indio: un hombre que tiene un destino irremediable y oscuro como esa noche, una vida simple y variable como esa fogata, estrella errátil y rastrera de la tribu. Es un indio como se piden cuentas al destino. Pero es también un cacique. Un hombre que manda, o puede mandar. Y en todo poder duermen un saber y un querer. A la luz de la fogata –roja luz reveladora– .

Buenitá es un hombre que acaso pudiera hablarle al destino al oído. Un hombre capaz de soñar; el sueño: pólvora de pólvoras. Tras la serie de cobre, los otros retratos –tipo arribeño, cabeza del Norte, coctel de sangres en que el sueño indígena predomina– menos en número tiene carácter más anecdótico, aunque en los ojos de todos ellos persigue Holden la llamarada racial. Hay también paisajes: paisajes de naturaleza plena en que suelo y cielo rivalizan en esplendor.

Técnicamente la labor de Holden es desigual. Aparte de que de muchos de sus lienzos no podríamos hacer juicio definitivo, pues se encuentran en ese estado de abocetamiento en que solo el encaje de la figura permite apreciar valentía de concepción, también algunas de las terminadas ofrecen desigualdades intrínsecas reveladoras de desniveles en la inspiración. Por lo común, superan a los fondos la causa de esas desigualdades. Generalmente adolecen de fríos: la figura, con ello, pierde valor cuando fondo y figura responden a una misma túnica y han sido concebidos simultáneamente, Holden alcanza buenos efectos. Tales son algunas cabezas de india o de indio; los cuadros “Ningo recoge flores” y “Ladronzuelo de frutas” y el retrato del cacique Buenitá.

Cosa parecida ocurre con sus paisajes: a menudo estados de ánimos distintos cruzan por un mismo cuadro sus meridianos quitándoles la unidad imprescindible a la armonía. Hay alguno resuelto con simplicidad absoluta –buscando más el efecto en la línea que en color– que parece definir clara y sugestivamente la realidad de Holden.

Y en otros notamos la presencia de la belleza y la confirmación del artista en algún inesperado elemento: en los bueyes, por ejemplo, que tiran los arados o carreta. Algunos de esos bueyes de Holden están realizados con tal sencillez, tanta simplicidad de vida animal, que de por sí bastarían para hacernos amable su pincel –he pasado muchos años buscándome a mí mismo– dice Holden, con una sonrisa que, a través del castigo de la vida, es su atributo de juventud. –No es perdido el tiempo de las experiencias– le replicamos. –Al contrario, es el mejor aprovechado– contesta.

Y estas palabras definen a Holden en su característica de artista: ansia de la propia e intransferible verdad. Y estas palabras son la promesa implícita de un intenso, de un sincero trabajo, allá en Buenos Aires, para llegar a la total, la definitiva conquista de su realidad interior. Y con ella del éxito.

1938, noviembre

Josefina Plá (España 1903 – Paraguay 1999)

Fundadora del Grupo Arte Nuevo, miembro de la Academia Internacional de Cerámica con sede en Ginebra. Participó como Jurado en varias Bienales del Brasil y la Argentina. En el Paraguay realizó más de 25 exposiciones, así como en muchos otros países. En el año 1952 recibió el Diploma de Honor de Primera Clase en el Salón de Artes Plásticas de Río de Janeiro. También obtuvo el Primer Premio del concurso mural de "La Paraguaya S.A." y la Medalla de Oro del Ministerio de Cultura de Sâo Paulo. Publicó diversos trabajos sobre Artes Plásticas y su labor de difusión y crítica ha sido múltiple. Conjuntamente con Joâo Rossi, firma el primer manifiesto de arte moderno a mediados de 1952.

La Guerra del Chaco en los Dibujos-Documentos de Roberto Holden Jara – Livio Abramo[15]

Los diseños hechos por Roberto Holden Jara durante los años en que sirvió como cartógrafo en la contienda entre Paraguay y Bolivia constituyen una real primicia, tanto por su carácter documental como por su valor artístico.

Es en verdad sorprendente que un acervo tan importante –que abarca acontecimientos trascendentes en el tiempo y en el espacio del pueblo paraguayo– haya quedado ignorado por el gran público nacional. Lo inédito de esta exposición es que nos muestra un Holden Jara casi enteramente desconocido por la mayoría de la gente que se interesa por el arte, y que conocía, sin embargo, al mismo artista bajo otros aspectos muy distintos del que ahora Casa Taller ofrece al público y crítica de Asunción.

15. *Livio Abramo, Artes y Artistas del Brasil y Paraguay,*

Refiriéndonos solamente a los apuntes realizados por Holden Jara durante los breves instantes de tregua en su trabajo de cartógrafo militar, nos es grato registrar la excelencia de los diseños, realizados todos con aquella extrema economía y síntesis de medios expresivos que caracterizan al apunte, al boceto, al "croquis", de un cuadro en el cual la terminación y cuidado del trabajo puramente artesanal es casi imprescindible. El frescor, la espontaneidad, la belleza y el lirismo de esos paisajes nos hablan muy convincentemente de cómo el artista Holden Jara, a medida que avanzaba junto con los soldados compatriotas, se sorprendía y maravillaba, sobre todo con los nuevos horizontes que descubría.

Tenemos así la suerte de poder, hoy, contemplar y admirar los aspectos de aquellos paisajes, quizá ya no más iguales. En esto reside también uno de los elementos más interesantes de esta exposición: el valor documental que fija, con arte y sensibilidad, un momento histórico de un pueblo. Desde las planicies del Chaco hasta los primeros contrafuertes de las montañas bolivianas, asistimos a una verdadera crónica de aquel paisaje tan controvertido. Planicies, árboles, campos, bosques arroyos y ríos, infinitos caminos, cañadones y finalmente las azules y lejanas montañas andinas, todo eso está dibujado con mano firme y mirada escrutadora capaz de captar, en rápidas líneas, lo esencial, con una síntesis que jamás pierde, en los paisajes, el profundo sentido lírico con el cual el artista veía esos remotos parajes. Cada pequeño diseño es casi como una revelación, una inesperada visión que el artista fija incisivamente sobre el papel. Principalmente lo que encanta es el –por lo menos para quien escribe– haber descubierto, mejor tarde que nunca, un aspecto de la obra artística de Roberto Holden Jara que, indudablemente, es y será un acervo de incuestionable valor en el panorama del arte paraguayo.

Junio de 1981.

Abramo, Livio (Brasil, 1903- Paraguay, 1992)

Dibujante y grabador. Ha desarrollado en el Paraguay una importante etapa de su trabajo. Desde 1935 participa en los movimientos artísticos del Brasil como grabador y dibujante. Uno de sus premios más importantes es el obtenido en la II Bienal de San Pablo en 1953 donde es considerado "el mejor grabador". También obtiene medalla de oro en el Salón de Bahía (1954) y en ese mismo año el Premio Adquisición en el Salón Paulista de Arte Moderno.

Roberto Holden Jara – Juan Rossi[16]

He visitado detenidamente la exposición de pintura de Roberto Holden Jara organizado por el Centro Cultural Paraguayo Americano. Por extraño que parezca he visto en esta era de plena modernización, una pintura vieja, cuya temática la forman aborígenes de arcana tradición, que me dio no obstante, la sensación de algo nuevo y hasta original. Es que Roberto Holden Jara, en su arte pictórico, ha sabido hacer resaltar con acierto y gracia esas imágenes tradicionales olvidadas del pragmatismo de nuestra civilización. Y

16. *Diario La Tribuna, 8 de junio de 1952*

es así que tenemos, en una mezcla forjada a base de viejos valores, una pintura jovial que hace latir los corazones por la esencia hondamente humanista que encierra.

El profundo amor que tiene el pintor por la causa indigenista constituye la esencia madre de su arte. Experimentador y formalista minucioso teje sus figuras bajo el empirismo de las viejas academias. En la rutina gigantesca de lo descubierto y lo no descubierto que a mi modo de ver nada se crea sino que se descubre, quitándolo a la naturaleza según el mayor o menor acierto interpretativo –este pintor paraguayo ha sabido captar y revigorizar formas viejas que, constituyendo el extremo opuesto de nuestra sociedad, son indudablemente: NUEVAS. ¿Qué es el arte nuevo? Un cambio en las temáticas extendidas por todo el mundo, interpretando mediante el mecanismo bio-síquico de su descubrir, que constituye a la vez la que denominamos personalidad artística y que impugna el relativo determinismo de las corrientes y la pedagogía de las academias. Sin embargo cada corriente o escuela tiene sus seguidores y sus figuras máximas que van dejando las huellas de sus experimentos y el racionalismo formal de su estética. Es por eso que me permito observar algo relacionado con los colores que emplea el pintor HOLDEN JARA en su bellísima exposición recientemente clausurada.

Sus figuras, tan bien compuestas anatómicamente, constituyen por sus dimensiones el factor primario del tema de su arte. Tiene por lo tanto una gravitación característica mayor que la del elemento atmosférico. Y deben ejercer una influencia directa en la atmósfera, reflejando las luces tierras de sus figuras sobre los elementos secundarios. Formarían así una exquisita unidad que beneficiaría sus cuadros, relacionando el tema principal con el propio panorama. El pintor formalista descriptivo peca al querer retratar fielmente la flora de su tierra sin tener en consideración que está subordinada a las figuras cuando constituyen el motivo principal del cuadro. Sería más conveniente desde el punto de vista unitario y del académico reflejar todos los colores, tomando como punto de apoyo el predominante por su gama natural y su mayor proporción dejando la idea de la descripción panorámica a la evocación directa del espectador.

Estoy seguro, ya que, según parece es la intención de Roberto Holden Jara exponer en el extranjero, que mis expresiones de pequeño “amateur de la crítica”, coincidirán con las muchas que le serán hechas en otras regiones y reconocerán también sus dotes de fino cultor del arte pictórico indigenista.

João Rossi (Brasil, 1923- 2000)

Pintor, grabador. Llegó al país en 1950 como profesor de Educación Física y dictó clases de Arte en la Asociación Cristiana de Jóvenes. Fue mentor de nuevos artistas y realizó exposiciones en Asunción desde 1951. Firmó junto con Josefina Plá el Primer Manifiesto de Arte Moderno en Paraguay 1952; retornó al Brasil en 1953. Participó en la Semana del Arte Moderno en Asunción, 1954. La plástica paraguaya le debe a Joao Rossi mucho de su proceso de modernización. Nació y falleció en Sao Paulo.

Holden Jara y un amigo en amena conversación.

Los representantes – Ticio Escobar[17]

… Roberto Holden Jara (1900-1984) estudió tres años en Buenos Aires *(Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes)*, otros tres en Madrid *(Escuela Especial de Pintura, Grabado y Escultura de San Fernando)*, y luego becado por el gobierno paraguayo, un año en Italia y otro en Francia. Regresó en 1926 con una formación fuertemente académica; su fiel realismo representativo confiere algunas veces a su obra el valor de verdaderos documentos etnográficos. Por eso su pintura no puede ser considerada como parte del "indigenismo"; no existe la menor intención de incorporar, ni aun superficialmente, reforma alguna para comunicar una nueva valoración del indio y de su cultura.

El insistente retrato del indio, al que el artista se dedicó casi exclusivamente durante 28 años, parece corresponder tanto a un mero interés en documentar los caracteres físicos de las distintas etnias chaqueñas como a preocupaciones estéticas. De hecho, el primer objetivo está mejor cumplido, y el proyecto suyo de crear un *Museo de Indio* que recoja una descripción pictórica de los tipos indígenas demuestra la importancia casi científica que otorgaba el pintor a la fidelidad en la representación de dichos tipos. (Holdenjara fue presidente de la *Asociación Indigenista del Paraguay*; entusiasta protector de los indios, fue bautizado por los makás con el nombre de *halcón –Kananá*).

Acá no se cuestiona el intento de detallar y catalogar figurativamente los tipos étnicos sino la pretensión de centrar el hecho estético en la mera capacidad de captar minuciosamente esos tipos. Holdenjara llegó a pintar más de 4000 cabezas de aborígenes utilizando el óleo y el *agua pastel*, una particular técnica suya sobre cartón. También pintó paisajes, retratos y cuadros alegóricos según los mismos presupuestos academicistas de los retratos indígenas pero con mayor calidad técnica y convicción expresiva.

La actuación de Holdenjara en la contienda entre Paraguay y Bolivia, en la que sirvió como cartógrafo, le dio ocasión a realizar una serie de apuntes rápidos acerca de los acontecimientos bélicos, la vida de los soldados en campaña y los desolados paisajes chaqueños. Sin embargo, el impacto terrible de la guerra no fue, de inmediato al menos, expresado visualmente; los esbozos de Holdenjara no tuvieron la fuerza suficiente como para ello y, por otra parte, no se gestaron manifestaciones populares equivalentes al potente grabado de la *Guerra Guasú*. Durante la contienda chaqueña surgieron algunos precarios periódicos guerreros. Eran publicaciones modestas de reducido tiraje dirigidas fundamentalmente a los oficiales y la tropa de los regimientos: *La voz de Bahía Negra, Nanawa, Caracha, y El Carmen*. Pero las mismas no dieron ocasión para

17. *Una Interpretación de las Artes Visuales en el Paraguay – Tomo II*

que surgiera una expresión de características propias. En *El Carmen* aparecen grabados de Siro Benedetti (1913) y algunos dibujos satíricos de Vega Zayas, pero son imágenes aisladas, ilustraciones sin la continuidad ni la seguridad expresiva de los grabados de *Cabichuí o El Centinela*.

Ticio Escobar (Paraguay, 1947)

Abogado y licenciado en Filosofía, crítico y curador de arte, investigador y profesor universitario. Tiene publicados varios libros; ha realizado seminarios nacionales e internacionales. Entre los principales cargos ocupados: asesor Museo del Barro (1980), director del Museo Indígena (1987), director de Cultura de la ciudad de Asunción (1991), presidente de la Sección Paraguaya de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (1998), ministro de Cultura (2008).

Roberto Holden Jara -La herencia que nos dejó un maestro - Juan Manuel Prieto[18]

Hijo de un inglés y una paraguaya, Holdenjara sintió siempre la nostalgia del Paraguay y estampó su realidad con la maestría que reflejan sus obras, aceptadas, dejadas de lado por "antiguas" y vuelta a ser aceptadas para llegar a la consagración del artista recién desaparecido.

Hace una semana dejó de existir el artista paraguayo Roberto Holden Jara. Era hijo de un inglés y una paraguaya, había nacido con el siglo y su obra fue en determinados momentos arquetipos de la pintura paraguaya.

De su obra, Lotte Schulz recuerda una "Siesta": con el sol reverberando sobre las chircas, algunas gallinas… la siesta, la tarde, los momentos del paisaje paraguayo fueron una constante en la obra de Holden Jara, como lo fueron los rostros nativos, piel morena, indios y criollos, intensamente paraguayos; no fue el inventor de los lapachos, pero fue de los que con frecuencia los incluían en sus pinturas.

Estudió Dibujo y Pintura con Héctor Da Ponte y, anteriormente ya en Buenos Aires y en Europa después, empezó a madurar en él una fuerte nostalgia hacia el Paraguay y sus características, emoción que desembocaría después en una dedicación total a la documentación visual de nuestro país y su gente. Hacia fines de la década del veinte, Holden Jara ya era prácticamente "un pintor nacional": como viajero incansable, conocía los árboles del Caaguazú y registraba con el óleo y la carbonilla los rostros del Alto Paraná.

La pintura de Holden Jara recorrió el mundo, por lo menos en forma de estampillas; dos cuadros suyos fueron usados como motivos postales representativos del Paraguay, el famoso "Parejhara" hoy en la Dirección de Correos, y el no menos conocido "Retrato de Julio Correa", aquel rostro amable y astuto, el de la mirada sagaz, con el sol filtrándose por el sombrero, la mano apoyada en un bastón, el pañuelo a cuadros anudado al cuello. Hoy esa obra se encuentra en el Museo de Bellas Artes, Sala Paraguaya.

18. *Diario Última Hora, Correo Semanal*

Holden Jara había descubierto el alma de su pueblo en las facciones morenas de los indios; descubrió en esos rostros un tema, una presencia siempre digna, con frecuencia austera, a veces con el apoyo de una flor y una sonrisa apenas esbozada. Dicen que dibujó y pintó unos 4500 rostros de indios paraguayos y este temario lo combinó armoniosamente con la interpretación del paisaje. De ese modo, el artista se convirtió en el defensor absoluto de un pueblo y un paisaje en ese momento todavía no contaminado por el ritmo del siglo que él mismo, con su edad, arrastraba consigo.

Toda esa pintura, todo ese dibujo documental, Holden Jara lo firmaba con su estilo simplemente académico, rigurosamente fiel a las proporciones y los secretos de la composición, lenguaje que lo lleva en el curso del tiempo a un fuerte conflicto con las tendencias progresistas del arte paraguayo: en 1954, Arte Nuevo irrumpía con sus nuevas propuestas, con la cristalización de un sueño ya anhelado por muchos artistas, actitud que poco a poco iría tomando la primera plana en el arte paraguayo. Por estrategia primero, por prudencia después y por comodidad al final, la obra de Holdenjara (quien paradójicamente en 1953 había participado en la Bienal de San Pablo) fue relegada a un plano secundario y contemplada inclusive como retrógrada y convencional. Holdenjara ya solo gozaba de la estimación de la "gente ymá" y el conflicto entre el arte moderno por un lado y el académico por el otro, se acentuó con la creación de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Asunción, en 1957, bajo la dirección de Holdenjara.

Allí quedó el artista, durante dos años como director de la escuela, con pocas chances de conciliar su punto de vista con el ímpetu innovador de Arte Nuevo de las generaciones que aparecieron después.

Holdenjara, el condecorado artista paraguayo, fue relegado al olvido, sin chances para mantener el puesto que había alcanzado con sus miles de acuarelas, óleos y dibujos a carbonilla.

Hacia fines de la década del setenta, con la revaloración comercial en el arte paraguayo, las obras de Holdenjara volvieron a encontrar una fuerte demanda entre los coleccionistas. El conflicto con el Arte Nuevo y sus consecuencias, sin embargo, permanecían.

En 1981, inesperadamente, el reencuentro con la actualidad en el arte se produjo mediante una exposición en la Galería Casa Taller, de breve pero brillante gestión cultural: dicha galería sacaba a luz los notables apuntes que el artista había realizado en los confines del Chaco, durante la Guerra con Bolivia. Holdenjara había guardado celosamente esos bosquejos durante más de cuatro décadas; eran imágenes de la guerra con sus campamentos, sus soldados, sus famosos choferes y aunque no pasaban de ser fugaces esbozos a lápiz, matizados con el color que se tuviera a mano, revelaba un sensibilísimo espíritu en la captación de la realidad histórica.

La serie presentada causó una verdadera sensación entre los que tuvieron interés en verla, pues era un producto de uno de los más gloriosos momentos en la carrera de Holdenjara, y con esta última exposición quedaba aclarado, firmemente, que la obra del artista no se apoyaba en una visión puramente idílica de lo paraguayo, sino asumía la realidad del paisaje, las características étnicas de sus habitantes y el presente histórico.

Los pequeños dibujos expuestos en Casa Taller, algunos de ellos ya deteriorados, redimían al autor de cualquier concesión que hubiera hecho en el pasado a lo trivial o lo convencional; pero, irónicamente, ya aclarado por el mal que lentamente iría menguando su percepción de las cosas, el octogenario Holdenjara ya podía apenas parcialmente reconocer su propia obra.

Juan Manuel Prieto (Paraguay, 1942-2006)

Periodista, fotógrafo, crítico de arte. Miembro fundador de la Sociedad Geográfica del Paraguay. Como periodista escribió para el diario ABC Color, el diario Última Hora y las revistas Contacto Turístico, Mundo de la Electricidad y Revista Crítica. Trabajó también en la catalogación del acervo pictórico artístico del Museo Nacional de Bellas Artes, realizando el registro fotográfico de las obras de las distintas colecciones. Enseñó Fotografía en la Universidad Católica, en la UPAP e Historia del Arte en el IPAC. Escribió el libro *La ciudad en que vivimos*, con temas de los barrios de Asunción.

Holden Jara, durante su estadía en Europa.

Roberto Holden Jara, retratista genial – Ricardo Caballero Aquino[19]

Roberto Holden Jara dejó al morir el 9 de febrero de 1984 un prolífico legado de cuadros, retratos y pinturas. Vivió lo suficiente –había nacido el 24 de junio de 1900– como para lograr el reconocimiento de su sociedad a través de sus innumerables exposiciones y ensayos críticos sobre su persona y su obra. Hijo de inglés y paraguaya, pronto se dio cuenta que le gustaba pintar y que lo hacía con suficiente talento como para ir a especializarse en Buenos Aires y más tarde en España. Había que ser valiente para tentar esa profesión en una era en que el pintor, como el músico, era todavía considerado como figura de prestigio pero a la que no le debía necesariamente recompensar por su trabajo en dinero.

La Guerra del Chaco lo tuvo como uno de los enrolados para la defensa de la patria. Allí descubrió los paisajes de la región y a los indios que serían más tarde protagonistas de su creación donde alcanzó incluso alturas antropológicas. La guerra no podía dejar de inspirar a este inquieto y sensible espíritu. Muchos de sus cuadros sobre los frentes de batallas son verdaderos documentos.

Y a pesar de haber vivido tanto y de lo extendida de su carrera y la multiplicidad de sus talentos, Roberto Holden Jara no figura entre "La élite" plástica en los libros sobre el tema. La razón es muy sencilla, Holden Jara era miembro del Partido Colorado, hasta el punto de combatir en ese sector en la guerra civil de 1947 y de llegar a la Cámara de

19. *Diario ABC COLOR, Suplemento Dominical, 14 de agosto de 1994*

Representantes unipartidarias de la década del 50. Como casi toda la obra crítica en la plástica está escrita por disidentes políticos de la era dictatorial colorada, Holden Jara recibió el ramalazo de su afiliación política. Fundador y primer director de la Escuela de Bellas Artes en 1957, esta sigue en pie y parece que finalmente recibirá la atención presupuestaria debida de la Subsecretaría de Cultura.

A una década de su desaparición física, Holden Jara, su figura merece estar, por méritos propios, en el Olimpo de la plástica paraguaya. Tuvo el coraje de hacer una profesión de su afición y por eso solo es un magnífico ejemplo para nuestra juventud. No fue fácil, pero el resultado fue gratificante para él y para nosotros.

Ricardo Caballero Aquino (Paraguay, 1948)

Egresado en Lingüística de la Universidad Nacional de Asunción, maestría en Estudios Americanos y un doctorado en Historia por la Universidad Meridional de Ilinois. Además realizó estudios posdoctorales en la Universidad de Texas, en Austin. Tiene varios libros publicados. Fue columnista y director del Suplemento Cultural de ABC COLOR y jefe de redacción de los diarios HOY y Noticias El Diario, y corresponsal de la BBC de Londres y La voz de los Estados Unidos de América. Desde 1996, forma parte del cuerpo diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores y es académico de número de la Academia Paraguaya de la Historia y miembro de la Sociedad Internacional de Historiadores PHI ALPHA THETA.

Roberto Holden Jara – Fiel a la realidad – Luly Codas[20]

Lo más conocido de su pintura se encuentra en sus innumerables retratos de indios. Se trata de una documentación de caracteres, más que de experiencias estéticas.

La pintura de Roberto Holdenjara (1900-1984) participa de esa forma de expresión de las artes plásticas que se dio en el Paraguay en las primeras décadas del siglo y que permanecía atada a los academicismos y naturalismos ya superados en aquel momento, desde el Río de la Plata en adelante.

Holdenjara tuvo una intensa formación artística. Estudió en Buenos Aires, en Madrid, en Italia y por último en Francia. Su obra, sin embargo, no accedió a las nuevas formas del arte y se mantuvo fiel a la reproducción académica de la realidad. Esto le cerró la posibilidad de sumar a la excelencia de su técnica los contenidos expresivos y las nuevas maneras, tan eficientes, de los "ismos" europeos (posimpresionismo, expresionismo, cubismo).

Lo más conocido de la pintura de Holdenjara son sus innumerables retratos de indios. Estos, que son más una documentación de caracteres que experiencias estéticas, ocuparon gran parte de su tiempo y le restaron importancia a sus otros trabajos, que son los más interesantes, aquellos realizados en el campo de batalla durante la Guerra del Chaco. Estos bocetos, dibujos y pintura, poco conocidos, nos muestran la fase más elocuente de la obra del *Halcón Kananá*, el pintor protector de los indios.

20 *Diario Última Hora, Correo Semanal*

Luly Codas (Paraguay 1946-2013)

Crítica de arte. Realizó los cursos de Pintura, Grabado e Historia del Arte en la Escolinha de Arte del Centro de Estudios Brasileros en los talleres dirigidos por Livio Abramo, Olga Blinder y Edith Jiménez y se especializó en el área de Crítica de Arte. Escribió artículos sobre Arte y Espectáculos para los diarios Última Hora, ABC Color y La Nación. Fue miembro de la AICA, (Asociación Internacional de Críticos de Arte, Capítulo Paraguay).

Centenario de Roberto Holden Jara – Pintor y sicólogo – Luis Verón[21]

Un 24 de junio de 1900, nació en Asunción Roberto Holden Jara, notable artista que supo plasmar en sus obras los perfiles sicológicos de sus retratados. Además de sus conocidos cuadros con retratos de aborígenes, Holden también incursionó en otras temáticas, desarrollando una actividad que conoció de una permanente evolución estilística.

Centenario de
Roberto Holden Jara

Pintor y sicólogo

"Pequeño, delgado, rubio, de ojos azules, hay en su carácter contrastes extraños que definen una personalidad que no ha de necesitar de los años para anunciarse". Así lo definía su amigo Arturo Alsina en un esbozo biográfico recordando los años mozos de Roberto Holden Jara, un artista paraguayo cuyo centenario de nacimiento de cumplió ayer. Si bien algunos biógrafos lo hicieron nacer un año antes, sus documentos personales dejan saber la fecha exacta: 24 de junio de 1900, hace exactamente 100 años. Hijo de padre inglés y de madre paraguaya, muy joven aún partió a Buenos Aires en la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes. Posteriormente pasó a Europa, realizando estudios de arte en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando, España, de donde pasó becado a estudiar en centros artísticos de Italia y Francia.

Regresó al Paraguay en 1926 y a finales de ese año realizó en el Gimnasio Paraguayo su primera exposición de retratos, con la que se dio a conocer al público asunceno.

Ya desde su primera exposición, Roberto Holden Jara se hizo conocer como consumado retratista y un hábil captor. "Es un intérprete realista, escribió alguien alguna vez, no un fotógrafo ni un esclavo del modelo".

En 1931, realizó su segunda muestra –esta vez en la Casa Argentina– y once años después una tercera, en la Societé La France, en beneficio de la Cruz Roja aliada. "Si en 1926 fue la revelación, escribió Arturo Alsina, y 1931 el comienzo de la definición y el preanuncio de una misión; 1942 es la definición y el pleno ejercicio de la misión. Se asoma la madurez. Ahora sí que es un pintor original, personalísimo. Domina en la plenitud de sus medios la forma, el color y el dibujo".

21 *Diario ABC Color, Revista dominical, 25 de junio de 2000*

Efectivamente, fue en la década del 40 que Roberto Holden Jara definió su temática indígena. Durante la guerra con Bolivia, de la que participó como cartógrafo, realizó apuntes y bocetos y desde entonces comenzó a desarrollar retratos de aborígenes de diferentes parcialidades. "Pero más que una intención indigenista –refiere el crítico Ticio Escobar– acá se busca representar los caracteres de los tipos indígenas con una fidelidad que convierte las pinturas casi en documentos etnográficos". Las inquietudes indigenistas del pintor no solo se limitaban a la documentación artística de los tipos indígenas, sino también en una labor por la valoración de la cultura indígena y de los medios de vida de estos compatriotas, la que llevó a cabo al frente de entidades como la Asociación Indigenista del Paraguay, entre otras. En respuesta a su actividad en pro de los indígenas, los macás le bautizaron con el nombre de *Kananá (halcón)*.

A lo largo de su vida –que se extinguió un día de febrero de 1984–, realizó otras importantes muestras, como la expuesta, juntamente con obras de otros pintores nacionales en Buenos Aires, durante la Guerra del Chaco. 1952, 1973, 1979 y 1981 son importantes hitos en su trayectoria.

Además de ser conocido como pintor de indígenas, Holdenjara fue el creador de un procedimiento pictórico conocido como "agua pastel".

Nacido a mediados del último año del siglo XIX, ahora, a mediados del último año del siglo XX y a poco más de 14 de su muerte, una retrospectiva de la obra de Roberto Holden Jara –expuesta desde el próximo 28 de junio en el Centro Paraguayo Americano– ofrecerá al público las muestras de ese sutil don psicológico que pone al alcance del espectador la intimidad humana de sus retratos y la intensa vitalidad trasuntada de los diversos motivos que le sirvieron de modelo.

Luis Verón (Paraguay, 1962)

Periodista. Realizó sus estudios en su ciudad natal (San Miguel) y San Lorenzo, donde se radicó desde 1971. Escribe artículos costumbristas e históricos en el diario ABC Color desde hace varios años. Nombrado Ciudadano Ilustre de la ciudad de Piribebuy por denunciar y defender el Patrimonio Cultural Franciscano de la iglesia local. Hijo Dilecto de departamento de Misiones y condecorado con la Orden de Mayo por el Gobierno argentino. Miembro de la Sociedad Científica del Paraguay y de la Academia Paraguaya de la Historia. Tiene publicados varios libros sobre historia de Paraguay.

Apuntes breves sobre un soldado artista – Carlos Sosa Rabito

Muchas veces recordado más como pintor de paisajes e indios del Chaco paraguayo, Roberto Holden Jara dejó, además, todo un vigoroso acervo de imágenes –paisajes y retratos- de lugares y personajes puntuales de la contienda chaqueña (1932-1935), acontecimiento histórico que marcó parte de su vida de joven artista y que quedaría registrado en la expresividad de la forma plástica.

Nacido el 24 de junio de 1900 en Asunción, de padre inglés y madre paraguaya, descubre pronto su predisposición natural hacia la forma del arte visual. Sus inicios tempranos fueron luego orientados por Héctor da Ponte[22] y, en 1922, asiste a clases

de arte en la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes de Buenos Aires. En 1924 está becado en Europa y estudia dibujo y pintura en la Escuela Superior de San Fernando en Madrid. El beneficio de la beca le fue suspendido en 1925; situación que fue zanjada gracias a la intercesión de reconocidos personajes de la cultura europea de entonces: Eduardo Marquina, Romero de Torres, Moreno Carbonero, Cecilio Plá, Mateo Inurria, Alberto Giraldo y Vargas Vila apelaron por la reanudación de la asistencia, merecida si se consideraba el talento y la ética del becario paraguayo. Después de una favorable recepción de la solicitud, Holden Jara puede visitar y estudiar en Italia y Francia. En el año 1926 retorna a Asunción, lo que significó su integración al pequeño mundo artístico local, en el que le cabría una particular y trascendente participación como ciudadano, artista y maestro.

El retorno es inestable. Por una parte, apenas permanece en Asunción para después trasladarse a la región del Alto Paraguay, experiencia que le permite mirar todo un mundo natural y cultural con ojos inquisidores del artista ávido de creación de mundos alternativos. Con referencia a esto, Arturo Alsina[23] apunta que "…se dirige de inmediato al Alto Paraguay, donde se pone en íntimo contacto con la virgen naturaleza, con los indios, los peones, la mujer laboriosa y sufrida, con la "cósmica chusma", de que habló el poeta Almafuerte" (142, 1983). Por la otra, es el año de su primera exposición individual en el Gimnasio Paraguayo.

Llevó a cabo varias exposiciones individuales y colectivas en el Paraguay y el extranjero; por ejemplo, la de 1928 en Posadas, Argentina; en 1933 forma parte de una colectiva en Buenos Aires, en la que está ausente por encontrarse ya enrolado en filas paraguayas en la conflagración contra Bolivia; en 1941 presenta en el Salón de la Alianza Francesa las pinturas de indígenas, género, para decir con Josefina Plá, que presenta cabezas de indígenas de distintas colectividades: Macás, Chamacoco, Matacos, entre otros[24]; en 1953 integra el grueso de aristas que representa al Paraguay en la Segunda Bienal de Sao Paulo, Brasil; dos años después está, en la misma ciudad, con la primera Retrospectiva de Arte Paraguayo. Su obra constituye el acervo de instituciones museísticas y colecciones privadas, dentro y fuera del país.

---

22 *Artista italiano que llegó al Paraguay a fines del siglo XIX. Pronto despliega todo una actividad en el ámbito de las artes plásticas. A su muerte en el año 1956 dejó toda una obra propia y contribuyó en la formación de artistas visuales paraguayos y en el desarrollo de la imagen plástica de la primera mitad del siglo XX.*

23 *Distinguido intelectual que escribe una de las biografías notables sobre el artista (ver Paraguayos de Otros Tiempos, Ediciones Napa, 1983.)*

24 *Trabajó veintiocho años la investigación del natural de indígenas, de los que fue protector. Fue denominado por los Makás con el nombre de Kananá (Halcón). La aparición de estas imágenes fue trabajada con "agua pastel", técnica creada por el artista para aplicarla sobre soportes de papel, sobre todo, el cartón.*

De 1932 a 1935 estuvo sirviendo a la patria y pudo, entre sus tantos quehaceres de cartógrafo militar de guerra[25], dedicar un tiempo a su pasión pictórica, dimensión en la que se gesta una gráfica potente y profundamente humanizada de la conflagración chaqueña.

Del 25 de junio al 17 de julio de 1981, *en Casa Taller, Galería de Arte,* se llevó a cabo la muestra de obras del artista, en el marco de la exposición denominada La GUERRA DEL CHACO EN LOS DIBUJOS, DOCUMENTOS DE: ROBERTO HOLDEN JARA; exposición que hizo público el acervo desconocido de esta significativa producción plástica nacional. Para la ocasión escriben Livio Abramo y Antonio E. González. Del segundo, recogemos parte del texto de presentación que subrayaba aspectos personales y artísticos específicos de Holden Jara. Iniciando el texto, nos dice:

> Una de las facetas de la personalidad de Roberto Holden Jara, probablemente pasada por alto o quizá ignorada por sus amigos y admiradores, es su actuación como soldado, no sólo en la defensa del Chaco, sino también en lides de carácter político. Me atrevo pues a escribir recordaciones que se refieren, no al artista precisamente, sino al ciudadano Roberto Holden Jara o más bien dicho y para ser más preciso, al capitán Holden Jara. Pero en este punto cabe un esclarecimiento, y es que en ningún momento…, Roberto Holden Jara dejó de ser un artista enamorado del paisaje, del hombre y de la vida como expresión de valores eminentemente subjetivos[26].

Campañas y campamentos militares, la vida y acción soldadescas, el paisaje tanto como naturaleza y como escenario de la vida y la muerte, son capturados por el trazo firme y resuelto del soldado artista: el lápiz, la carbonilla y el color esbozan sobre papel diario, cartones de embalaje y hojas de Parte Diario retratos, paisajes y escenas del más puro género histórico, género domeñado por la impronta de la improvisación y la emoción profunda.

Holden Jara, como muchos artistas de la historia, documentó con la imagen del arte las penurias de la guerra, al tiempo de desarrollar una de las posibilidades del compromiso entre lo social y lo artístico. Por ello, el retrato de un soldado[27], una reunión de camaradería, una floresta espinosa y chata, una balacera asesina, no sólo son hechos plásticos, sino la estética profunda del momento límite, la identidad, la solidaridad y la causa humanas.

---

25 *En enero de 1933, el Comando del II Cuerpo de Ejército, de reciente creación para la defensa de la zona de Toledo en el Chaco, instituyó un Curso especial para la formación de oficiales de reserva…sargentos aspirantes oficial, eran Alejandro Salomoni, Ricardo Caballero y Roberto Holden Jara, todos los cuales en breve tiempo fueron ascendidos a la jerarquía de tenientes segundo en comisión (ver catálogo de la exposición).*

26 *Ver catálogo de la exposición*

27 *Por ejemplo, Florentino Ocampo fue un soldado retratado e identificado por muchos que habían participado de la guerra. Su retrato de cuerpo entero puede identificarse en el mural pintado en el Ministerios de Defensa (ver catálogo de la exposición de 1981).*

Después de hacer familia y amigos, de fundar instituciones[28] y de una dedicación apasionada por el arte, Roberto Holden Jara muere el 9 de febrero de 1984.

Carlos Sosa

Ypacaraí, julio de 2012

Sosa Rabito, Carlos Humberto (Paraguay, 1957)

Arquitecto, crítico de arte y docente. Posgrado en Didáctica Universitaria por la UNA. Doctorado en Metodología de Investigación en el ámbito de las Artes Visuales, Universidad de Granada, España (en curso). Ha realizado varias investigaciones sobre arte y arquitectura moderna. Como crítico de arte, colabora en diarios, revistas y catálogos de Asunción. Dicta conferencias sobre Historia del Arte desde 1990.

Roberto Holden Jara: Soldado pintor del Chaco – Javier Yubi[30]

Se podría decir que es el Cándido López paraguayo, porque como lo hiciera el argentino en épocas de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1970), Roberto Holden Jara lo hizo en la Guerra del Chaco (1932-1935).

En ese período, el soldado pintor aprovechó su permanencia en el territorio poblado de nativos para realizar esbozos que luego le servirían para sus cuadros de gran valor testimonial. Hizo además diseños y bocetos del paisaje chaqueño, aldeas, casonas, puestos de Comando, escenas bélicas, campamentos y retrató a soldados y enfermeras. Su rico legado, que incluye dibujos a carbonilla –algunas coloreadas- y óleos se verán en una exposición que tendrá lugar en el Centro Cultural Paraguayo Americano, desde el martes próximo. Se titula *Roberto Hoden Jara y el Chaco Paraguayo*, justamente en coincidencia con la firma del protocolo de Paz, el 12 de junio de 1935.

La curadora de la muestra, Beatriz Holden de Rojas, única hija del desaparecido pintor, reconoce que es un justo homenaje a su padre. Y rememorar la historia artística de su progenitor es para ella motivo de orgullo. "Lo hago con mucho cariño, pero es una tarea bastante ardua porque es una recopilación de datos y también una selección de obras, donde a veces tengo que dejar de lado muchas que me gustan y elegir las que más se adaptan a la exposición", dice con voz entrecortada por la emoción. Pese a los sentimientos, Beatriz es realista. Y no duda en decir lo que siente como lo siente. En ese sentido, cree que su padre todavía no alcanzó en su patria el reconocimiento que debería. "En el mundo del arte como se sabe, hay muchos criterios Y yo creo que por una buena parte de la gente, especialmente gente entendida, Roberto Holden Jara es reconocido. Acá (en su casa) han venido personas a hacer trabajos de investigación, sobre todo una alemana que hizo su tesis doctoral sobre historia del arte tomándolo a él como artista Y fue un trabajo muy importante de 304 páginas, también con

28 *La Escuela de Bellas Artes fue fundada en el año 1957. Desde este momento hasta el año 1977 ejerció la dirección de la institución de arte.*

documentación gráfica, y que mediante eso obtuvo el doctorado en la Universidad de Hamburgo, en 1995", relata[29].

Roberto Holden Jara -Asegura la hija- demostró desde temprana edad apego por las etnias que habitan el Paraguay. Antes de ir a la guerra contra Bolivia ya se interesó por los aborígenes. Inclusive estuvo en contacto con los indígenas, tanto de la Región Oriental, como la Región Occidental. Y tuvo una gran preocupación por la calidad de vida de ellos; tanto es así que junto con el general Juan Belaieff fue también protector de los indios.

Si bien de joven Beatriz no se inclinó por la pintura, hace un tiempo tomó los pinceles y quedó fascinada con el oficio paterno. "A la vejez viruela, porque fui preparada para muchísimas cosas, soy pianista y licenciada en letras. Pero, no hace tanto se me dio por el arte. Y es para lo que menos fui preparada". Su hija Vicky Rojas Holden también sigue los pasos del abuelo. Se dedica con entusiasmo a la pintura. "Yo pienso que mi papá fue un pintor nato. Desde chico el manifestó su predilección por eso y toda la vida fue fiel a su elección", concluye Beatriz. Y está todo dicho.

Javier Yubi (Paraguay, 1965)

Periodista y coleccionista. Posee una colección de fotografías y postales antiguas del Paraguay, iniciada en los 90, contribuye a difundir la memoria visual del país, ilustrando libros, calendarios, agendas y reedición de tarjetas postales. Tiene publicados varios catálogos sobre iglesias y patrimonios del Paraguay.

29 *Gabrielle Plattes*

30 *Revista dominical ABC Color, 10 de abril de 2011*

Paisaje

El Patio
Óleo sobre cartón
50 x 36 cm
1926
Colección Privada

Paisaje con señora
Óleo sobre tabla
49 x 33 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre tabla
35 x 29 cm
1917
Colección Jorge Gross Brown

Paisaje
Óleo sobre arpillera
50 x 58 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
49 x 58 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre arpillera
50 x 66 cm
(aprox. 1948)
Colección Privada

Paisaje con niños
Óleo sobre lienzo
87 x 120 cm
(aprox. 1940)
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
40 x 50 cm
Colección Manuel A. Duarte Pallarés y Pilar Burró de Duarte

Paisaje
Óleo sobre lienzo
25 x 40 cm
Colección Manuel A. Duarte Pallarés y Pilar Burró de Duarte

Paisaje
Óleo sobre cartón
26 x 30 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
34 x 49 cm
Colección Manuel A. Duarte Pallarés y Pilar Burró de Duarte

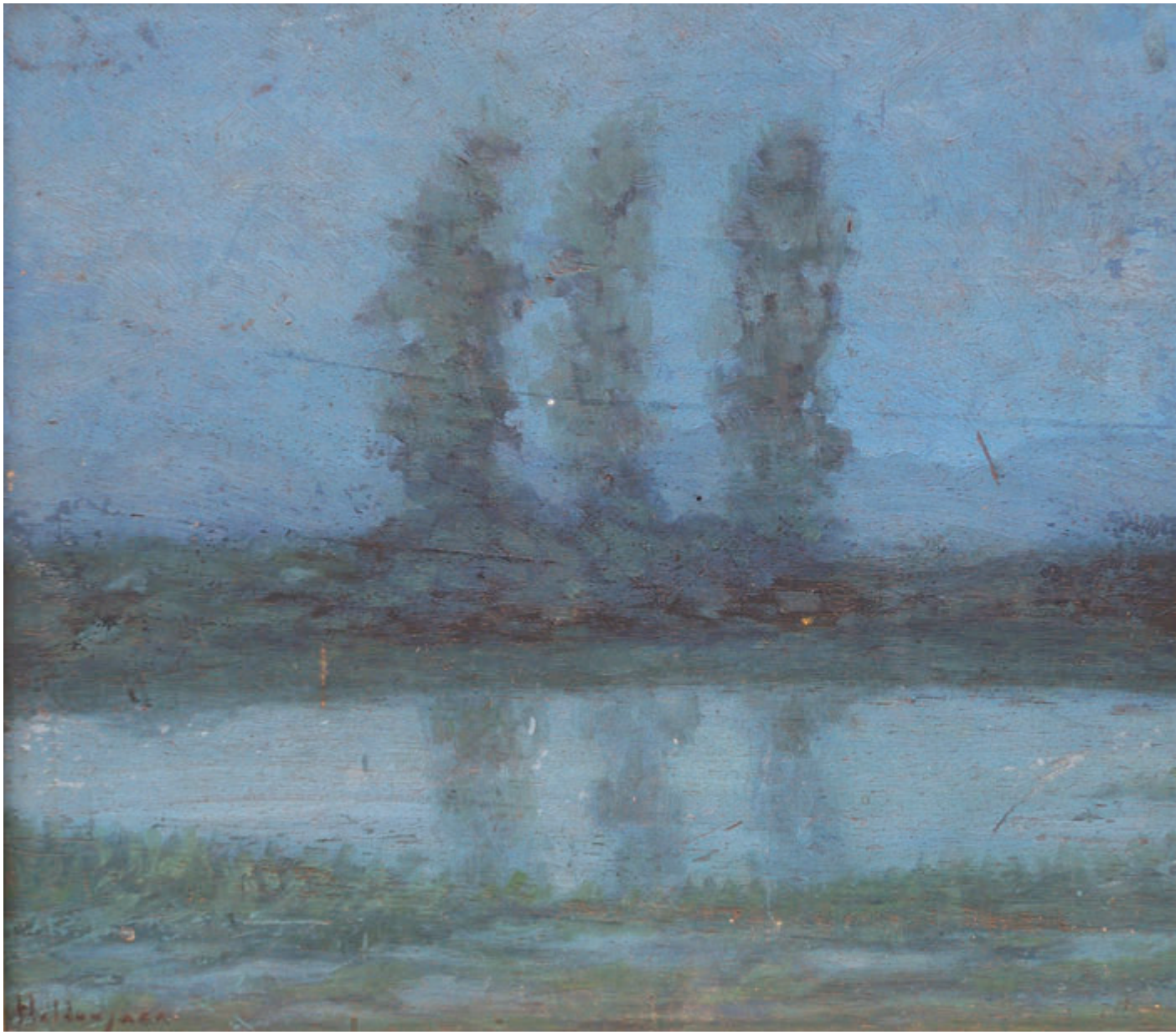
Paisaje
Óleo sobre lienzo
60 x 50 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
35 x 40 cm
Colección Privada

Barranco del balneario, Mediodía
Óleo sobre tabla
30 x 35 cm
Colección Privada

Barranco de balneario (atardecer)
Óleo sobre tabla
30 x 35 cm
Colección Privada

Noche de luna
Óleo sobre tabla
30 x 35 cm
Colección Privada



Paisaje
Óleo sobre lienzo
25 x 40 cm
Colección Privada

Paisaje chaqueño
Óleo sobre lienzo
40 x 50 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre duratec
33 x 48 cm
Colección
Jorge Gross Brown

Paisaje de la Chacarita
Óleo sobre cartón
36 x 40 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
33 x 48 cm
1960
Colección Club Centenario

Paisaje
Óleo sobre lienzo
49 x 39 cm
Colección Privada

Paisaje chaqueño
Óleo sobre lienzo
35 x 38 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
30 x 40 cm
Colección Privada

Lapacho amarillo
Óleo sobre lienzo
49 x 33 cm
Colección Privada

Paisaje
Óleo sobre lienzo
40 x 49 cm
Colección Jorge Gross Brown

Paisaje
Óleo sobre lienzo
34 x 49 cm
Colección Privada

Paisaje de la Chacarita
Óleo sobre lienzo
36 x 48 cm
Colección Jorge Gross Brown

Picada Boquerón
Óleo sobre lienzo
49 x 38 cm
Colección Karameguá Antigüedades

Datos desconocidos de obra

Retrato

Carmen Ferreira de Jara
(abuela del pintor)
Óleo sobre cartón
40 x 30 cm
1926
Colección Privada

Gualberto Antonio, Lucila María Irene y Corina Juana Guillermina Cardús
Óleo sobre lienzo
87 x 120 cm
1940 (aprox.)
Colección Privada

Superior izquierda
Retrato
Óleo sobre lienzo
49 x 39 cm
Colección Roberto González Riobó

Superior derecha
Retrato de María Irene Quaranta (Beba)
Óleo sobre lienzo
58 x 38 cm
1928 (aprox.)
Colección Privada

Inferior derecha
Heriberto Fernández
Óleo sobre lienzo
59 x 48 cm
París 1925
Colección Privada

Retrato
Óleo sobre lienzo
48 x 38 cm
ColecciónPrivada

Retrato Arturo Alsina
Óleo sobre arpillera
58 x 48 cm
Colección Amanda Alsina

María Irene Quaranta de Bibolini (Beba)
Dibujo a lápiz de color
40 x 29 cm
1935
Colección Privada

Retrato
Óleo sobre arpillera
49 x 39 cm
Colección Jorge Gross Brown

Retrato
Óleo sobre tabla
49 x 38 cm
ColecciónPrivada

Retrato
Óleo sobre lienzo
48 x 38 cm
Colección Privada

Georgina Martínez de Correa
Óleo sobre cartón
57 x 47 cm
1927
Colección Julio Correa (hijo)

Julio Correa
Óleo sobre lienzo
57 x 38 cm
Colección Julio Correa (hijo)

Mercedes Cardús de Cabrera
Óleo sobre lienzo
132 x 100 cm
Colección Privada

Lucila Cardús, su esposa y su hija Beatriz.
Óleo sobre lienzo
82 x 75 cm
1950
Colección Privada

Autorretrato
Óleo sobre lienzo
40 x 50 cm
Colección Privada

Autorretrato
Óleo sobre lienzo
40 x 50 cm
Colección Jorge Gross Brown

Doña Úrsula
Óleo sobre cartón
49 x 34 cm
Colección Privada

Superior izquierda
Retrato
Óleo sobre arpillera
48 x 38 cm
Colección Privada

Superior derecha
Chinaí
Óleo sobre arpillera
50 x 40 cm
Colección Privada

Inferior izquierda
Retrato
Óleo sobre tabla
37 x 33 cm
Luque 193?
Colección Privada

Izquierda
Julio Correa
Óleo sobre lienzo
60 x 55 cm
1950
Colección Museo Nacional de Bellas Artes

Derecha
María Francisca
Óleo sobre lienzo
50 x 40 cm
Colección Privada

Izquierda
Morena de ojos claros
Óleo sobre lienzo
40 x 50 cm
Museo Centro Cultural de la Ciudad Carlos Colombino Manzana de la Rivera*

Premio Municipal de la Pintura
1953
*Fotografía: Juan Carlos Meza

Derecha
Retrato
Pastel sobre cartón
49 x 34 cm
1940
Colección Privada

Izquierda
El tereré
Óleo sobre arpillera
50 x 40 cm
Colección Privada

Derecha
Doña Úrsula
Óleo sobre lienzo
50 x 40 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato costumbrista
Óleo sobre lienzo
105 x 70 cm
Colección
Museo Nacional de
Bellas Artes

Derecha
Retrato costumbrista
Óleo sobre tabla
48 x 33 cm
Colección Privada

Superior izquierda
Retrato costumbrista
Óleo sobre lienzo
102 x 62 cm
Colección Museo Nacional de Bellas Artes

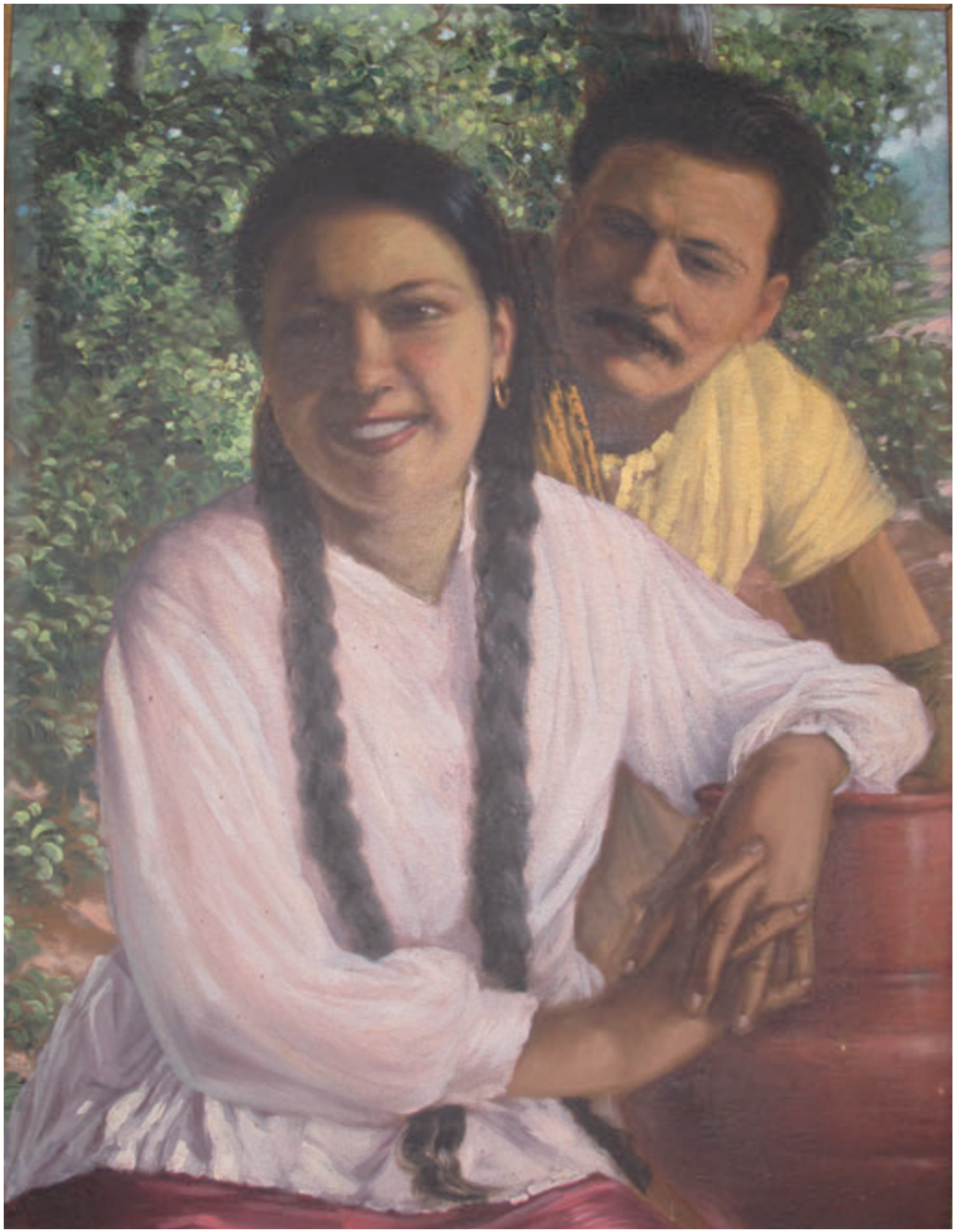
Superior derecha
Retrato costumbrista
Óleo sobre lienzo
103 x 73 cm
Colección Privada

Inferior derecha
Retrato costumbrista
Óleo sobre cartón
46 x 31 cm
Colección Jorge Gross Brown

Retrato costumbrista
Óleo sobre lienzo
48 x 58 cm
Colección Privada

Retrato costumbrista
Óleo sobre tabla
50 x 40 cm
Colección Jorge Gross Brown

Retrato costumbrista
Óleo sobre arpillera
49 x 39 cm
Colección Jorge Gross Brown



Ñemboki o Piropo
Óleo sobre lienzo
65 x 49 cm
1926
Colección Privada

Retrato costumbrista
Óleo sobre lienzo
35 x 26 cm
Colección Privada

Obras cuyos originales no se tuvo acceso

Pareja enamorada
Óleo sobre lienzo
80 X 60 cm aprox.
1926
Colección Particular

Nocturno,
Óleo sobre lienzo,
Foto original del artista en blanco y negro

Niño de Luque

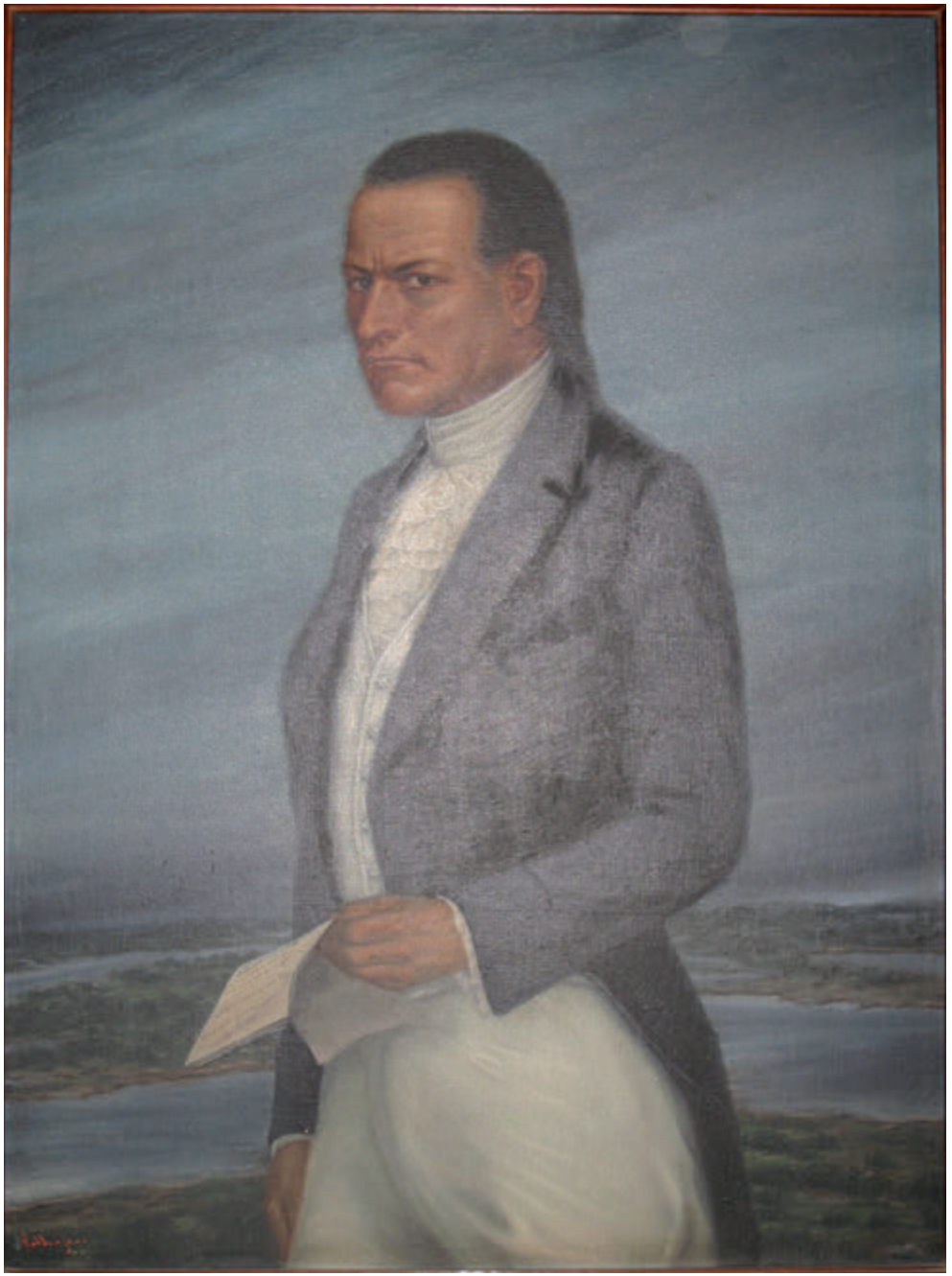
Izquierda
Retrato
Óleo sobre cartón
30 x 25 cm
1942
Colección Particular

Derecha
La señorita Sarita
Óleo sobre lienzo
1926
90 x 50 cm
Colección Privada

Izquierda
Frontispicio del libro*
González, Natalicio
1983
Epinicios

Derecha
Revista Nro. 210
Fuerzas Armadas de la Nación

Retrato histórico



Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia
Óleo sobre lienzo
98 x 73 cm
Colección Museo Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia; Yaguarón

General Bernardino Caballero
Óleo sobre lienzo
139 x 94 cm
Colección Asociación Nacional Republicana

Desnudo

La pecadora
Óleo sobre arpillera
74 x 85 cm
1926
Colección Privada

Desnudo
Óleo sobre tabla
39 x 50 cm
Colección Privada

Naturaleza muerta

Naturaleza muerta
Óleo sobre lienzo
51 x 44 cm
Colección Privada

Carátulas realizadas por el pintor para su hija Beatriz

Pintura mural en el Ministerio de Defensa

Amalgama hispanoguaraní (izquierda)
Llegada de los españoles a la bahía de Asunción (centro)
Nativos defendiendo territorio (derecha)
Óleo sobre pared
300 x 300 cm c/u aprox.
1958
Salón de los Próceres - Ministerio de Defensa

Alegoría a la Independencia
Óleo sobre pared
300 x 223 cm
1958
Museo Militar
Ministerio de Defensa

La Última Resistencia
Óleo sobre pared
317 x 394 cm
1958
Museo Militar - Ministerio de Defensa

El Desfile de la Victoria
Óleo sobre pared
300 x 317 cm
1958
Museo Militar - Ministerio de Defensa

Paisaje
Óleo sobre lienzo
51 x 67 cm
karameguâ Antigüedades

Retrato de nativos del Paraguay

Retrato
Óleo sobre cartón
46 x 32 cm
Colección Amanda Alsina

Toldería
Óleo sobre tabla
30 x 30 cm
Colección Privada

Hilandera macá
Óleo sobre cartón
49 x 34 cm
Colección Privada

Carretero Guayda
Óleo sobre arpillera
50 x 40 cm
Colección Privada

Tejedoras macá
Óleo sobre lienzo
50 x 67 cm
Colección Privada

Anciana en el telar
Óleo sobre lienzo
48 x 70 cm
Museo Centro Cultural de la Ciudad Carlos Colombino Manzana de la Rivera *

*Fotografía: Juan Carlos Meza

Izquierda
La vendedora de naranjas
Óleo sobre lienzo
60 x 50 cm
1950
Colección Privada

Derecha
India guaraní
Óleo sobre lienzo
49 x 34 cm
Colección Privada

Izquierda
Adolescente
Óleo sobre lienzo
60 x 49 cm
Centro Cultural de la Ciudad Carlos Colombino Manzana de la Rivera*

*Fotografía: Juan Carlos Meza

Derecha
Mujer chulupi
Óleo sobre cartón
49 x 34 cm
Colección Privada*

*Inscripción posterior del cuadro: Bienal de San Pablo - Museo de Arte Moderno 1953 -1954

Izquierda
Indio sanapana
Agua pastel sobre papel
40 x 30 cm
1950
Colección Privada

Derecha
Retrato macá
Pastel sobre cartón
40 x 30 cm
Colección Privada

Izquierda
Madre chulupi
Óleo sobre cartón
49 x 34 cm
Colección Privada

Derecha
En la toldería
Óleo sobre arpillera
50 x 40 cm
Colección Privada

Superior izquierda
Indio macá
Óleo sobre cartón
49 x 36 cm
Colección Privada

Superior derecha
Familia nativa
Pastel sobre papel
27 x 36 cm
Colección Teresa Barreto de Napout

Inferior izquierda
Retrato
Carbonilla y sanguina sobre papel
27 x 36 cm
Colección Teresa Barreto de Napout

Inferior derecha
Retrato
Óleo sobre arpillera
82 x 62 cm
1950 (aprox.)
Colección Privada

Mujeres nativas
Óleo sobre tabla
25 x 36 cm
Colección Privada*

*(inscripción posterior: Restaurado por Estela Rodriguez Cubero)

La toldería
Óleo sobre cartón
36 x 49 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Óleo sobre lienzo
50 x 40 cm
Colección María Teresa Barreto de Napout

Derecha
Stelleger - Indígena maca
Óleo sobre cartón
49 x 36 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Óleo sobre lienzo
46 x 38 cm
Colección Jorge Gross Brown

Izquierda
Retrato
Carbonilla - sanguina sobre papel
29 x 24 cm
Colección María Teresa Barreto de Napout

Izquierda
Retrato
Óleo sobre lienzo
48 x 38 cm
Colección Jorge Gross Brown

Derecha
Retrato
Pastel sobre papel
36 x 28 cm
Colección Teresa Barreto de Napout

Izquierda
Retrato
Óleo sobre cartón
47 x 33 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Óleo sobre lienzo
53 x 40 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Óleo sobre lienzo
40 x 30 cm

Derecha
Retrato
Carbonilla sanguina
sobre papel
36 x 27 cm
Colección Teresa
Barreto de Napout

Izquierda
Retrato
Pastel sobre papel
36 x 27 cm
Colección Teresa
Barreto de Napout

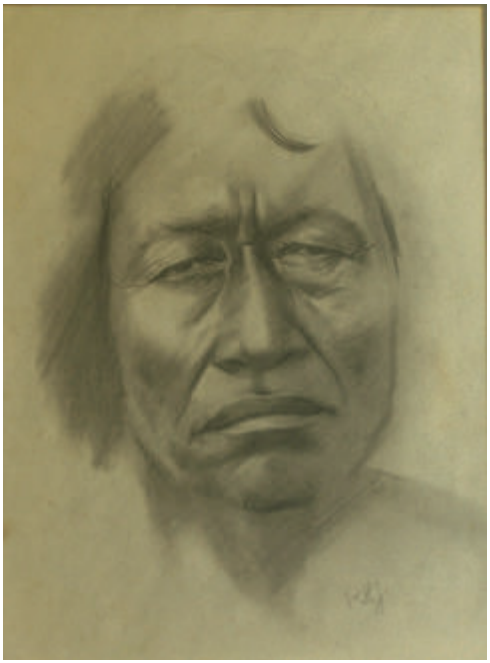
Derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
35 x 25 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Óleo sobre lienzo
49 x 36 cm
Colección Privada

Derecha
Tonohó
Óleo sobre lienzo
49 x 34 cm
Colección Privada

Izquierda
Francisca
Óleo sobre cartón
69 x 43 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Óleo sobre tabla
49 x 34 cm
Colección Teresa Barreto de Napout



Izquierda
Retrato
Aguada, grafito, tinta china
sobre papel
35 x 26 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
33 x 25 cm
Colección María Teresa
Barreto de Napout

Izquierda
Retrato
Grafito y lápiz sobre
papel
35 x 126 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
35 x 26 cm
Colección Privada

Retrato
Carbonilla sobre papel
46 x 36 cm
Colección Jorge Gross Brown

Izquierda
Retrato
Sepia sobre papel
33 x 24 cm

Derecha
Retrato
Sepia sobre cartón
36 x 26 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Pastel sobre papel
35 x 26 cm
Colección Club Centenario

Derecha
Retrato
Pastel sobre papel
38 x 26 cm
(Firma Wenita)
Colección Club Centenario

Arriba Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
36 x 26 cm
Colección Privada

Arriba derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
34 x 24 cm
Colección Privada

Abajo Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
35 x 26 cm
Colección Club Centenario

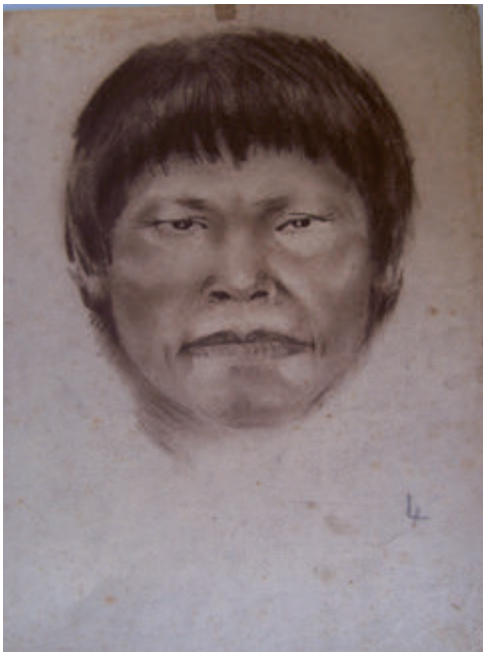
Abajo derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 26 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Pastel sobre papel
36 x 27 cm
Colección Jorge Gross Brown

Derecha
Francisca
Carbonilla y sanguina sobre papel
32 x 22 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
34 x 25 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla y sepia sobre papel
31 x 24 cm
Colección Privada



Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Sepia sobre papel
37 x 31 cm
Colección Privada

Superior izquierda
Capitán
Carbonilla sobre papel
34 x 25 cm
Colección Privada

Superior derecha
Indio Peró;
Puerto casado; 1935
Carbonilla sobre papel
Colección Privada

Inferior
Carbonilla sobre papel
34 x 25 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Carbonilla y sanguina
sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato femenino
carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Carbonilla y lápiz de color
sobre papel
32 x 22 cm
Colección Privada

Derecha
María
Carbonilla y lápiz de color
sobre papel
32 x 22 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato (inconcluso)
Pastel y carbonilla sobre papel
32 x 22 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla y pastel sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Izquierda
Atanasio – Carandaity, julio 27 – 35
Carbonilla sobre papel
34 x 25 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Sepia sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Sepia sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Sepia sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Pastel - lápices de colores sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Izquierda
Retrato
Carbonilla sobre papel
37 x 28 cm
Colección Privada

Derecha
Retrato
Carbonilla sobre papel
27 x 22 cm
Colección Privada

Parehara
Óleo sobre lienzo
205 x 146 cm
1943
Realizada para el Correo Paraguayo
Actualmente en Museo Nacional de Bellas Artes

Apuntes de la Guerra del Chaco

Archivo Beatriz Holden de Rojas

Izquierda
Dibujo
lápiz de color sobre papel
22 x32 cm

Paisaje
Carbonilla con lápiz de color
22 x 30 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
21 x 26 cm

Derecha
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Puesto Corral- Chaco Paraguayo – junio 12/35
Dibujo, lápiz de colores sobre papel
17 x 22 cm

Tiguipa, julio 8/35 11 hs
Dibujo -lápiz de color
14 x 20 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

P.C.D.3 Puesto Corral, junio 21/35 –Atardecer
Dibujo -lápiz de color sobre papel
22 x 28 cm

Anacleto Giménez Guaraní
Dibujo - lápiz de color y carbonilla sobre papel
16 x 22 cm

Junio 23, PC, Tte., Benítez Flores
Dibujo - lápiz de color sobre papel
14 x 22 cm

Derecha
PC Tte. Benítez Flores, Puesto Corral, junio 22/35- Tarde
Dibujo -lápiz de color sobre papel
22 x 28 cm

Rancho quemado, junio 25/35
Dibujo - lápiz de color sobre papel
16 x 22 cm

Dibujo
Sanguina y lápiz de color
19 x 24 cm

Izquierda
Dibujo
Carbonilla - lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Mariscal Estigarribia
Dibujo - lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Iglesia de Carandayty
Dibujo - lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
Camatyndy, julio 14, 16hs, P.C. Cnel. David Toro, Mcal. Estigarribia
Dibujo, sepia y lápiz de color
22 x 27 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

PC3a. D, junio 29/35 9 hs
Dibujo - carbonilla y lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
K 160 – Agosto10, 16 hs
Dibujo - carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Carbonilla y lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Cañada
Dibujo - lápiz de color y carbonilla sobre papel
22 x 27 cm

Camatindy, julio 14 17 hs
Dibujo - sepia sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
32 x 22 cm

Aguada Armisticio, julio 11/35
Dibujo - lápiz de color sobre papel
22 x 27 cm

Izquierda
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
Valle Verde
Dibujo - lápiz de color sobre papel
16 x 22 cm

Dibujo
Lápiz de color y carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Cielo azul claro sin nubes, 9, 30 hs Dibujo - carbonilla y lápiz de color
22 x 32 cm

Izquierda
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo - J.19
Lápiz de color sobre papel
16 x 32 cm

Quebrada de Punta Corral, junio 23/35 – 9hs.
Dibujo - lápiz de color sobre papel
22x 27 cm

Derecha
Dibujo
Carbonilla y lápiz de papel sobre papel
22 x 32 cm

Rgto, Manchego – 12 – I – junio 26/35 – 17 horas
Dibujo - lápiz sobre papel
16 x 22 cm

Guardia R.C. 8 de julio 13-35-9 hs
Dibujo - lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

PC 9 D, mañanita fresca – julio 16 – 7 hs
Dibujo - Lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
Dibujo
Carbonilla y lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz de color sobre papel 21 x 27 cm

Chaco 35
Dibujo -lápiz de color sobre papel
33 x 38 cm

Chaco Parag. 35
Dibujo- lápiz negro y carbonilla sobre papel
25 x 34 cm

Derecha
Dibujo
Carbonilla sobre papel
24 x 34 cm

Dibujo
Lápiz negro sobre papel
15 x 20 cm

Dibujo
Lápiz de color y carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Retiro de tropa, D.A. julio 7/35 – 9 hs
Dibujo - lápiz de color sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
Mañanita fresca / 8 hs
Dibujo - lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Chaco Paraguayo-35
Dibujo - carbonilla sobre papel
25 x 36 cm

Oruro, Ag. 2/35 8 hs
Dibujo - carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
Dibujo
Carbonilla sobre papel
16 x 22 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Trimotor Bolivar; Capiranda, julio 31-35 10 hs
Dibujo - lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
Dibujo
Carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Retrato de soldado
Dibujo – lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
Ferrocarril Puerto Casado
Dibujo - carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
22 x 32 cm

K.160 – Marcelino Calderón – R. I. Sucre Nro 2 – En Ybybobo – 30-XII-34-
Dibujo –Lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
Chaco 35
Dibujo - carbonilla sobre papel
31x 37 cm

Primer encuentro Mcal. Estigarribia y Peña Aranda – Puesto Merino, julio 1935,
Dibujo – lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Día gris – 17 hs – Agosto 10
Dibujo - carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Capirendá, julio, 28 -1935
Dibujo - carbonilla sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
P.C.R.C. 8-1935
Dibujo - lápiz sobre papel
25 x 34 cm

José D. Harten
Dibujo -lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Bocetos, estudios preliminares y apuntes realizados por el artista

Archivo de Beatriz Holden Cardús

Izquierda
Paisaje
Acuarela sobre papel
24 x 33 cm

Paisaje
Acuarela sobre papel
21 x 31 cm

Paisaje
Acuarela sobre papel
22 x 33 cm

Paisaje
Acuarela sobre papel
22 x 32 cm

Derecha
Toldería

Acuarela sobre papel
22 x 31 cm

Paisaje
Lápiz de color sobre papel
22 x 27 cm

Paisaje
Lápiz de color sobre papel
22 x 27 cm

Paisaje
Lápiz de color
22 x 38 cm

Paisaje
Sepia sobre papel
22 x 32 cm

Paisaje
Pastel sobre papel
16 x 21 cm

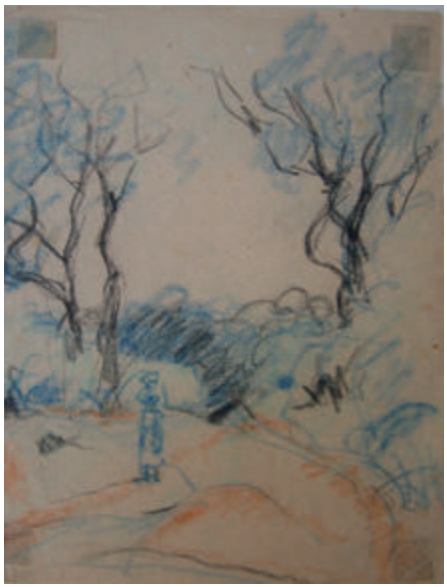
Paisaje
Lápiz sobre papel
17 x 22 cm

Paisaje
Lápiz de color sobre papel
14 x 20 cm

Derecha
Paraguarí
Lápiz de color sobre papel
14 x 20 cm

Paisaje
Lápiz de color sobre papel
14 x 20 cm

Paisaje
Lápiz de color sobre papel
16 x 22 cm



Izquierda
Paisaje
Lápiz sobre papel
20 x 14 cm

Paisaje
Pastel sobre papel
16 x 20 cm

Dibujo
Tinta azul sobre papel
18 x 22 cm

Derecha
Chivato
Dibujo - carbonilla y pastel
16 x 20 cm

Dibujo
Tinta sobre papel
18 x 22 cm

Dibujo
Tinta azul sobre papel
22 x 18 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
22 x 16 cm

Izquierda
Dibujo
Lápiz sobre papel
16 x 20 cm

Dibujo
Lápiz color y negro
22 x 32 cm

Derecha
Dibujo
Lápiz negro y de color sobre papel
16 x 20 cm

Dibujo
Tinta
(Derecha) lapiz sobre papel
26 x 44 cm

Dibujo
Sepia sobre papel
22 x 32 cm

Izquierda
Palo santo, K. 180, agosto 8-35
Dibujo - lápiz sobre papel
22 x 32 cm

Ychevái, hija del Mariscal
Dibujo - lápiz sobre papel
18 x 22 cm

María, hija del Mariscal
Dibujo - lápiz sobre papel
18 x 22 cm

Centro
La mujer de Guazurangue Chambai julio 2/44, Misión Santa Terezita Oblatos de J.M
Dibujo - lápiz sobre papel
18 x 22 cm

Anann Chulupí
Dibujo - lápiz sobre papel
18 x 22 cm

Chulupí Pokin – marido
Dibujo - lápiz sobre papel
18 x 22 cm

Derecha
Dibujo
Lápiz sobre papel
28 x 22 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
28 x 22 cm

Dibujo de mujer
Carbonilla y lápiz sobre papel
43 x 32 cm

Izquierda
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
28 x 22 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
11 x 13 cm

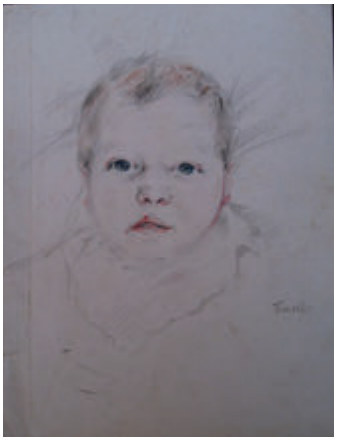
Dibujo
Lápiz negro sobre papel
11 x 13 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
28 x 45 cm

Centro
Dibujo
Tinta sobre papel
28 x 15 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
49 x 33 cm

Derecha
Dibujo
Carbonilla y lápiz sobre papel
37 x 28 cm



Izquierda
Dibujo
Carbonilla y lápiz sobre papel
37 x 28 cm

Feb. 12/45
Dibujo - lápiz de color sobre cartulina
28 x 22 cm*

Dibujo
Pastel sobre cartón
40 x 29 cm*

Centro
Dibujo
Lápiz de color
33 x 22 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
28 x 22 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
28 x 22 cm

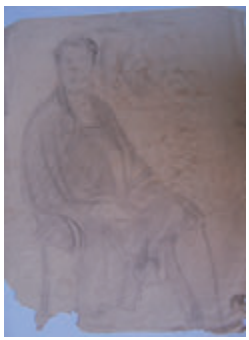
Dibujo
Lápiz de color sobre papel
32 x 24 cm

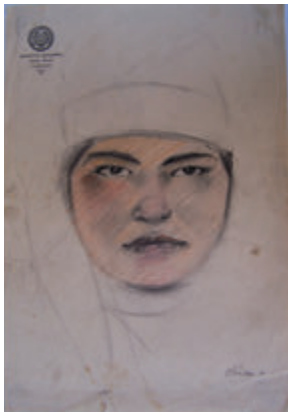
Derecha
Dibujo
Carbonilla sobre papel
43 x 32 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel

* Beatriz, hija del artista con un mes de vida

* Madre del artista





Izquierda
Doctor Gaspar Rodríguez de Francia
Dibujo - lápiz sobre papel
37 x 28 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
43 x 32 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel

Boceto de un mural del Ministerio de Defensa
Dibujo - lápiz de color sobre papel
32 x 23 cm

Derecha
Boceto de un mural del Ministerio de Defensa
Dibujo - lápiz de color sobre papel
37 x 28 cm

Chia
Dibujo - lápiz y sanguina sobre papel
32 x 22 cm

Dibujo
Carbonilla y lápiz sobre papel
34 x 28 cm

Asunción 36
Dibujo -carbonilla y lápiz negro sobre papel
40 x 21 cm

Izquierda
Dibujo
Carbonilla y lápiz sobre papel
34 x 25 cm

Dibujo
Carbonilla y lápiz sobre papel
34 x 25 cm

Dibujo
Carbonilla sobre papel
33 x 46 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
37 x 28 cm

Dibujo
Lápiz sobre papel
37 x 28 cm

Centro
Mercado de Luque
Mercado de Luque
Dibujo - lápiz sobre papel
22 x 26 cm

Mercado de Luque (boceto color)
Dibujo - lápices de colores
22 x 32 cm

Derecha
Diseño nativo
Lápiz de color sobre papel
17 x 22 cm

Diseño nativo
Lápiz sobre papel
22 x 14 cm

Diseño nativo
Lápiz de color sobre papel
22 x 17 cm

Estampillas

Reproducciones de sus obras
emitidas por el Correo Nacional

CORREO DEL PARAGUAY
Gs.0.10
MUSEO DE ASUNCIÓN

CORREO DEL PARAGUAY
Gs.0.20
CORREO DE ASUNCIÓN

AMERICA
Upae
1991
La Guerra de Tavare
Roberto Holden Jara
PARAGUAY
₲. 100

AMERICA
Upae
1991
AEREO
Llegada de Domingo Martinez de Irala al Paraguay
Roberto Holden Jara
PARAGUAY
₲. 300

falta foto casa de Areguá

Resumen biográfico

1900	**Nace en Asunción. Sus padres, Julia Jara y Noel Holden. Sus hermanos, Laura y Enrique**
1912 a 1917	**Estudia dibujo con Héctor Da Ponte.**
1918 - 1921	**Estudia Dibujo y Pintura en Buenos Aires.**
1922 a 1924	**Estudia en la Real Academia de San Fernando de Madrid.**
1925	**Becado viaja a Italia (Roma, Florencia y Venecia).**
1926	**Viaja a París**
1926	**Regresa a Asunción**
	Expone en el Gimnasio Paraguayo 94 obras
	Viaja a Alto Paraná (Paraguay) para realizar retratos costumbristas y nativos
1928	**Expone en Posada y Concordia, Argentina**
1931	**Expone en la Casa Argentina, Asunción**
1932 – 1935	**Participa de la Guerra del Chaco con Bolivia**
1934	**Exposición colectiva en Buenos Aires**
1940	**Exposición a beneficio de la Cruz Roja "Societé La France"**
1941	**Se casa con Julia Cardús**
1945	**Nace su única hija, Beatriz**
1952	**Exposición Centro Cultural Paraguayo Americano**
1953	**Premio Municipal de Pintura "La Morena de ojos claros"**
1953	**Bienal de Sao Paulo**
1957	**Inaugura la Escuela Nacional de Bellas Artes**
1964	**Distinción por el Gobierno de Francia de Comendador de la Orden de las Artes y las Letras.**
1973	**Exposición en local de la Asociación Republicana del Partido Colorado**
1974	**El Arte de Roberto Holden Jara – Instituto Colorado de la Cultura**
1977	**Se retira de la Escuela Nacional de Bellas Artes**
1979	**Exposición en el Centro de Estudios Brasileros.**
	Exposición retrospectiva de cuadros indígenas – Instituto Paraguayo del Indígena
1981	**Exposición *Diseños de la Guerra del Chaco*, en Casa Taller.**
1984	**Fallece en la ciudad de Asunción, el 9 de febrero**
2000	**Exposición retrospectiva póstuma *Centenario del Nacimiento de Holdenjara* Centro Cultural Paraguayo Americano.**
2005	**Exposición póstuma *Roberto Holden Jara y Chaco paraguayo*, en el Centro Cultural paraguayo Americano.**
2011	**Exposición póstuma *Roberto Holden Jara y Chaco paraguayo*, en el Centro Cultural paraguayo Americano.**

Bibliografía

Abramo, Livio (1999) *Artes y Artistas del Brasil y Paraguay*, El Lector, Asunción

Alsina, Arturo (1983) *Paraguayos de otros tiempos*, Ediciones NAPA, Asunción

Báez, Jorge (2007) *Artes y artistas paraguayos*, Edición El Liberal, Asunción

Benítez, Luis G. (1986), *Breve Historia de Grandes Hombres*, Gráfica Comuneros, Asunción

Blinder, Olga (1985) *Comentarios 1956 – 1985* (1.ª Edición) Editorial IDAP, Asunción

Blinder, Olga; Plá, Josefina y Escobar, Ticio (1983) *Arte Actual en el Paraguay 1900 – 1980*, (1.ª Edición.) Ediciones IDAP, Asunción

Blinder, Olga; Plá, Josefina y Escobar, Ticio (1997) *Arte Actual en el Paraguay 1900 – 1995* (1.ª Edición.) Editorial Don Bosco, Asunción

Cardozo, Efraím, *Apuntes de Historia Cultural del Paraguay*, 3.ª Edición, Litocolor, Asunción

Centurión, Carlos (1961) *Historia de la cultura paraguaya*, Biblioteca Ortiz Guerrero, Asunción

Centurión, Carlos (1997) *Historia de la cultura paraguaya, Tomo II*, El Lector, Asunción

Díaz Pérez, Viriato (1982) *De Arte, (segunda Edición)*, Editor Luis Ripoll, Palma de Mallorca, España

Escobar, Ticio (1984) *Una interpretación de las Artes Visuales en el Paraguay* (1.ª Edición.) Colección de las Américas, Asunción

Fernández, Miguel Ángel, Escobar, Ticio, Codas, Luly (1999) *Siglo XX Una Interpretación de los Artistas Paraguayos*, Imprenta Arte Nuevo, Asunción

Forjadores del Paraguay, Diccionario Biográfico (2000) Distribuidora Quevedo de Ediciones, Buenos Aires

González, Natalicio *Procesos y formación de la cultura paraguaya* (1.ª Edición.) Buenos Aires

Instituto Paraguayo Alemán, 2003, *Museo Nacional de Bellas Artes*, AGZ, Asunción

Plá, Josefina (1973) ***Treinta y tres nombres en las Artes Plásticas Paraguayas*****, Editorial Cultura, Asunción**

Plate Birkensdorf, Gabrielle (1995) ***Tesis de grado Los retratos de indígenas del pintor paraguayo Roberto Holden Jara*** **(1900 - 1984) en contexto nacional e internacional**

Sánchez Quell, Hipólito ***(1981) Arquitectura, vestimenta y costumbres asuncenas*****, Librería Comuneros-Casa América, Asunción**

Sánchez Quell, Hipólito (1977) ***Auto antología*****, Instituto Colorado de Cultura, Casa América, Asunción**

Velázquez, Rafael Eladio (1965), ***Breve Historia de la Cultura en el Paraguay*****, Asunción**

Catálogos, Diarios, Suplementos y otros

El Liberal, Álvar Núñez, 1926

El Orden, Sin otros datos

El País, 25 de julio de 1940 - El Embajador del Arte Nacional – Roberto Holden Jara - José A. Moreno González

Diario La Tribuna, 8 de junio de 1952

Diario Última Hora, 7 de junio de 1977

Diario ABC Color, Revista dominical 10 de abril del 2011

Imprenta Arte Nuevo
500 ejemplares
mes mayo 2014

AGREGAR CODIGO DE BARRA DEL ISBN